

EDITORIAL



Ahora que tanto se habla del “cambio climático”, apetece comenzar nuestra revista con una foto de nieve en un paisaje tan querido como el de esa Huesa que se perfila bajo el blanco manto, bajo la mole del castillo y el escudo protector del Cerro. Si “año de nieves es año de bienes”, entonces tenemos que **esperar que los copos caídos sean para este año un anuncio de cosas buenas.**

Mientras tanto, aquí seguimos, año tras año, siguiendo el veloz paso del tiempo. Nuestra Asociación sigue viva y con energía su camino de años; una nueva Comisión de Fiestas ha recogido el testigo; ya estamos preparando actividades como “el día del árbol” y las próximas jornadas culturales de verano. Desde luego, frente a los agoreros que pregonaban el final de nuestra actividad, aquí seguimos cumpliendo años. Pero nunca nos cansaremos de **llamar a la participación y al esfuerzo compartido**, porque los que llevan el peso de la tarea, como antes los que les precedimos, se merecen el apoyo entusiasta de todos.

Permitid que os invitemos a leer esta nueva “Ossa” con la bienvenida de unos versos de Antonio Machado:

Mi corazón espera también, hacia la luz y hacia la vida, otro milagro de la primavera.

OSSA SUMARIO

Nº 33

FEBRERO, 2007

REVISTA CUATRIMESTRAL

D.L.: Z-2055 / 95

EDITA: ASOCIACIÓN CULTURAL
"CASTILLO DE PEÑAFLO"
HUESA DEL COMÚN (TERUEL)

NOTA: Ni la revista "OSSA" ni la Asociación Cultural se identifican necesariamente con todas las opiniones que se expresan en la publicación como colaboraciones firmadas.

HAN COLABORADO EN EL PRESENTE NÚMERO:

- ⇒ Yolanda Andreu
- ⇒ Miguel Ayete
- ⇒ José Burillo
- ⇒ Alicia Cirujeda
- ⇒ Carmen Fleta
- ⇒ Javier Lozano
- ⇒ Cristóbal Pastor
- ⇒ Mariano Pradas
- ⇒ Javier Martínez (coordinador).

Las fotografías de la presente revista pertenecen al archivo de la Asociación o han sido cedidas por, Miguel Ayete, Miguel Blasco, Eduardo Fleta, Luis Gracia, Javier Lozano y Javier Martínez.

SUMARIO

EDITORIAL:.....p ^a	1
SUMARIO:.....p ^a	2
TABLÓN DE ANUNCIOS:.....p ^a	3
RESPUESTA A "UN GRANO":.....p ^a	4
MATACÍA 2006:.....p ^a	5
JUNTA DE MONTES (1879-1916):...p ^a	6
HUESA OLVIDADA:.....p ^a	10
ARAGÓN TAMBIÉN EXISTE:.....p ^a	13
NOTA DEL COORDINADOR:.....p ^a	14
LA POBLACIÓN DE HUESA (2):....p ^a	15
CURIOSIDADES OFICIOS:.....p ^a	23
ESPADAS DE SARMIENTO:.....p ^a	28
UN ENCUENTRO ESPECIAL:.....p ^a	33
DULCES, COMIDAS Yp ^a	35



ESTA REVISTA SE EDITA EN COLABORACIÓN CON
LA COMARCA DE LAS CUENCAS MINERAS Y EL
AYUNTAMIENTO DE HUESA DEL COMÚN

TABLÓN DE ANUNCIOS



CUOTAS DE SOCIOS 2007

La Junta de la Asociación informa a todos sus socios de que Próximamente pasaremos a cobrar la cuota del año 2007 a aquellos socios de los que disponemos de sus datos bancarios. Rogamos a los demás socios que realicen el ingreso en la cuenta de la Caja Rural de Teruel 3080-0009-41-1000504827. Este año, las cuotas son de 12,50 euros para los adultos y 5 euros para los socios infantiles. Si alguien ha cambiado de número de cuenta o desea que le pasemos el recibo por el banco, por favor contacte con Alicia (teléfono 679.38.90.92). Muchas gracias!

DÍA DEL ÁRBOL 2007

La Junta de la Asociación informa a todos sus socios de la celebración del DÍA DEL ÁRBOL el próximo día 10 DE MARZO. Cualquier persona que quiera echar una mano con la poda, riego y plantación de árboles será bienvenido. El esfuerzo de los voluntarios se recompensará con un almuerzo.



EQUIPAJE DEPORTIVO

Nos alegra comunicaros que Ana Ortega ha conseguido gratuitamente camisetas de fútbol para los más jóvenes, así que este año hay un motivo más para ganar el partido a los de Blesa y a los que haga falta.

RECTIFICACIÓN DE ACTA

La Junta anterior de la Asociación comunica que debido a un error en la elaboración del Acta Provisional correspondiente a la Asamblea General del día 11 de agosto de 2006, el punto tres, último párrafo, queda redactado como sigue:

Manuel Ayete dice que en el Ayuntamiento existe una Memoria valorada desde junio de 2004. Yo tengo una copia que si me permite la Junta se le entregará, para que pregunten en el Ayuntamiento si existe dicha Memoria (de dicha Memoria hay constancia en el Acta de una Pleno).

RESPUESTA AL ARTÍCULO: UN GRANO NO HACE GRANERO, del nº 32 de esta revista, y otros anteriores de similar contenido.

Sr. de Fayed:

En primer lugar, y sin entrar aún en la respuesta, quiero transmitirle a Vd. y a quiénes se responsabilizan de la revista, que ésta nació para muchos fines, pero ninguno de ellos fue para verter opiniones interesadas sobre asuntos, que por pertenecer estrictamente al ámbito personal, no deben en ningún caso, aparecer en ella.

Los 267 socios actuales, tenemos cada uno, una orientación sexual, religiosa y política que puede o no coincidir con la de los otros, pero ni la Asociación ni la revista, tiene como finalidad defender o criticar una u otra tendencia.

Si esto es así, y lo es, por qué ese empeñamiento en utilizar muchos números de la revista para dar opiniones interesadas, criticando, con o sin razones, con datos ciertos o falsos, siempre a las mismas personas de una determinada tendencia. La respuesta es fácil: PORQUE SE LE PERMITE. Por lo tanto, quiero llamar la atención a los componentes de la Junta para que cese la publicación de éste tipo de artículos.

Si alguien quiere opinar, alabar o criticar, hay otros sitios dónde hacerlo. Si se quiere hacer a concejales del Ayuntamiento, el lugar ideal, si es que se tiene interés en mejorar cosas, es hacerlo en el Ayuntamiento acudiendo a los Plenos, que todos ellos son públicos.

Y ahora, con permiso, ejerciendo el derecho de réplica, que por mi parte es la primera y será la última vez, me permito contestarle.

Sr. de Fayed, Vd. después de "pecar" de manera consciente, hizo un supuesto acto de contrición, pero seguidamente vuelve a reincidir. Por lo tanto, arrepentimiento, ninguno. Es Vd. un "pecador" perseverante.

Pues claro que el Ayuntamiento tiene gasto de electricidad y claro que paga la factura del consumo que le corresponde, también de Rudilla. O sugiere Vd., que hay que dar de baja el servicio y dejar sin luz las calles?. El Ayuntamiento asumió el gasto de luz cuando el bar estuvo en las escuelas, y asume el gasto de la ubicación actual. También el que se genera en la piscina, las cámaras y focos que se ponen en la barra del bar de la plaza para fiestas. El que generan los equipos musicales que acuden en fiestas, los que generan las actividades que realiza la Asociación Cultural (juegos infantiles, teatro, actos en Sta. Quiteria), el que genera el alumbrado de las calles, el Castillo y puente, y es posible que algún otro más que ahora no recuerdo.

Esto lo hace, en algún caso por ser obligatorio que el Ayuntamiento preste el servicio y asuma el coste. En otros, por entender el actual Alcalde y los Concejales que le apoyan, que es un beneficio para el Municipio y debe asumirse el coste.

Como reflexión decir que, durante muchos años, he escuchado críticas de vecinos, y yo mismo las he hecho, por no haber suficiente iluminación en las calles. Se decía que parecía un pueblo fantasma, ya que apenas se veía cuando se llegaba de noche, fuera por la carretera desde Plou o por el Preno. Ahora que es una alegría ver el Castillo y el puente iluminados, no se está de acuerdo por, según su criterio, ser un gasto excesivo. Por cierto, dando por buena la valoración de los 723.-euros al año que Vd. hace, del sobrecoste que supone para el Ayuntamiento el tener todas las noches del año iluminados el Castillo y el puente, le aseguro que los vecinos de Huesa, los que estamos empadronados, nos podemos permitir ese gasto, que supone 2.-euros al día. No obstante, el actual Alcalde tiene la habilidad suficiente para que ese sobrecoste no repercuta a los vecinos. Si Vd. estuviese empadronado o pagase impuestos al Ayuntamiento, lo sabría.

Esperando no tener respuesta, por mi parte quedará perdonada "usía", si en lo sucesivo no reincide, o si lo hace, no se le permite publicar artículos con opiniones de naturaleza sexual, religiosa o política, que están fuera de lugar en esta revista.

Atentamente,

Fdo.: Mariano Pradas Burillo (Socio)

MATACÍA 2006



Como viene siendo tradición en los últimos años, el pasado día 9 de Diciembre se celebró el Día de la Matacía. Aunque el cierzo del día anterior nos hizo temer lo peor, nos hizo una jornada estupenda, soleada y con mucho menos aire. Como en años anteriores, la comida se celebró en la cochera de Mariano Plou.

Tradicionalmente, el encanto de esta jornada se basa en la **convivencia de todos**. Es un día en el que a la hora de echar una mano, reírnos o echarnos unos buenos bocados a la boca vamos todos a una. Este año no fue menos.

Algunos madrugadores ya estaban allí al punto de la mañana, dispuestos a colaborar en lo que

fuera entre moscatel y moscatel. Como siempre a media mañana deleitamos nuestro paladar con oreja a la brasa, que estaba para chuparse los dedos. Hasta tuvimos actuación, ya que el Ayuntamiento nos envió al Grupo de Jota "Aires Mineros" de Escucha. A falta de otro sitio, les preparamos un "jequecillo" en la nave para la actuación, y las ganas de todos por pasarlo bien hicieron el resto. Con la alegría que nos dejó la música y el baile de nuestra tierra, comenzamos a comer las deliciosas judías a lo pobre y la sartenada, que como siempre nos dejaron sin palabras. Luego llegaron las mandarinas, el café y un bingo a viva voz. En total acudimos unas 170 personas a la comida.

Un detalle a destacar fue la asistencia de un grupo de 8 personas provenientes de Galicia que habían decidido pasar el puente de la Inmaculada por la zona. Una persona de este grupo había vivido en Huesa hasta los 6 años y nunca había vuelto. Hablaba con emoción al ver que recordaba sucesos de su infancia así como algunas calles y las casas del pueblo, entre otras la que él había vivido.

La Junta agradece a todos los que echaron una mano de una forma u otra su colaboración y a todos en general por su asistencia. Entre todos logramos pasar un buen día. Gracias a todos.



Yolanda Andreu

1879-1916 JUNTA DE MONTES, GANADEROS Y GANADOS

El pasado 21 de Noviembre hizo 114 años, que el término de Huesa quedaba “diezmado” por aquello de las “desamortizaciones”. Su término municipal era seccionado en tres partes y vendido al mejor postor. Su Consejo poco o nada hizo vistos los resultados, y eso que sus propios vecinos se dirimieron en siglos pasados ¿No interesaba a alguien, o quizás los mandatarios estaban a favor de ello? Fuese como fuese, el resultado es esa subasta que ese día se efectuó en la capital de provincia y que dio lugar a la creación de la Junta de Montes cuyo resumen de escritura exponemos a continuación:

La desamortización de los montes comunales

El 21 de noviembre de 1892, en la ciudad de Teruel quedaron rematadas a favor de D. Francisco Cañizares de Juan, como mejor postor, por 8,550 Pts. la primera, 10,110 la segunda y 15,030 la tercera (total 33,690 pesetas) las tres fincas desamortizadas que componían el monte de Huesa. Dicho Cañizares cedió los derechos de remate a D. Mariano Latorre y Contín, D. Manuel Lou y Casado y D. Mariano Serrano y Rodrigo, a favor de los cuales se otorgó escritura pública de venta judicial el 17--XII-1892. Las fincas citadas formaron una sola hasta que por disposiciones superiores y en virtud de las leyes vigentes de Desamortización se fraccionaron para facilitar su enajenación o venta. Estas fincas son:

1º.- Monte blanco, en parte roturado, denominado Monte de los Moros y que comprende las partidas de Yema, Model, Campillo, Majadillas..., **podríamos decir que es la margen izquierda del río Marineta.** Extensión 746 Ha., 31 á., equivale a 1,846 fanegas y un celemin de marco.

2º.- También monte blanco denominado Cerro. Compuesto por las partidas de Barranco Salado, Plano, Cabezo San Jorge, el Val, La Gueruela, Royales y otros. **Es el monte entre los dos ríos.** Extensión, 933 Ha., 38 á. que equivalen a 458 fanegas y 5 celemines de marco real.

3º.- Otro monte blanco denominado "Lomillas". Comprende El Coscollar, la Loma de la Horca, Cabrera, Albares, San Pedro, Hoyo la Arena, Val de la Higuera, Los Valles,..... de cabida 1,400 Ha., 62 c. Equivalente a 1,569 fanegas y celemines. **Comprende el monte situado a la margen derecha del río Aguas Vivas.**

Un nuevo reparto en consonancia con el espíritu liberal

Con la creación de "La Junta Montes" para el aprovechamiento ganadero de las tierras que componen el término de Huesa, los citados Srs. Latorre, Lou y Serrano, hicieron un convenio con la mayoría de los comparecientes y otras personas que ya habían traspasado sus derechos, por el cual, y así figura en escritura pública, ...**"Ceden y renuncian válida y eficazmente y a favor de todos los respectivos comparecientes, doscientas noventa y tres**

(293), de las cuatrocientas seis (406) partes o porciones en que se considera intelectualmente dividido el monte citado, reservándose para sí las ciento trece (113) restantes " El citado convenio entre otros también acordaba:

.- Fusionar para todos los efectos las tres mencionadas fincas en una sola como anteriormente estaban, cuya extensión de cabida será de 2. 684 Ha., 31 áreas, igual a 4.173 fanegas con 13 celemines.

.- Autorizar a dichos Señores tomasen a préstamo las cantidades que creyesen necesarias para adquirir el referido Monte, ascendiendo la misma a 12.500



Pastores de Huesa, Pedro Sinués Bernal "Cantor".- Años 195...

Pts, (prestadas por D. Mariano de Latorre y Val, de Muniesa, a un interés del 6% anual) para cubrir el importe del primer plazo de la Hacienda pública y otras obligaciones por todos conocidas.

- Dividir el terreno de la presente escritura en 406 partes o porciones iguales, cada una de las cuales diese derecho al dueño de las misma a introducir en el terreno 10 cabezas de ganado lanar o cabrío, no contando para ello las reses nacidas cada año entre el primero de Enero y el primero de Noviembre, derecho que ya se venía disfrutando desde la formación del convenio. *(Este dato nos aporta un muy aproximado censo ganadero de Huesa, o al menos la capacidad ganadera de por aquel entonces. Esas 406 partes x 10 cabezas /parte nos hace una cabida de 4.060 cabezas de ganado, a las que habría que añadir las nacidas en el año).*

PARTICIPES Y REPARTO MONTE DESAMORTIZADO DE HUESA GANADEROS Y GANADOS: 1879 Y 1916					
NOMBRE	1º APELLIDO	2º APELLIDO	J. MONTES AÑO 1894 nº partes	GANADO AÑO 1879 nº cabezas	GANADO AÑO 1916 nº cabezas
ANDREU	MARTIN	Pedro	3		
AYETE	BUJ	Manuel	4		
AYETE	YUS	Vicente	(4).	24	14
BERNAL	BELLO	Eusebio	12	50	
BERNAL	SORIANO	Pedro Pablo	5		
BRUÑEN	PEREZ	Clemente	(2) 1		
BRUÑEN	PEREZ	Francisco	1		
BURILLO	LOPEZ	Bias	3		26
BURILLO	MERCADAL	Juan Miguel	4		10
BURILLO	MERCADAL	Pedro	5		
BURILLO	MERCADAL	Sebastián	4		58
BURILLO	ROMANCE	Pedro José	2	30	
BURILLO	PASTOR	Ramón	8	40	
CIRUJEDA	FERRERUELA	José	3		
DE LA TORRE	SIGÜENZA	José Mº	40		442
DE LA TORRE	CONTIN	Mariano	50	200	
DEL RIO	LANCIS	Joaquín	7		
FLETA	PLOU	Mariano	4		42
FLETA	MERCADAL	Pedro	5	30	
GRACIA	BARTOLO	Lorenzo	3		28
GRACIA	GONZALVO	Silvestre	2		
JARNES	HERRANDO	Miguel	2	4	8
JUAN	GAJON	Bartolomé	4		
LASALA	MERCADAL	Felipe	1	14	
LASALA	MERCADAL	Francisco	2	50	
LOPEZ	MAICAS	José	1		
LOU	CAMDIAL	Manuel	33		
MAICAS	BERNAL	Celedonio	1	12	
MARTÍN	LUENGO	Pedro	2		
MERCADAL	JUAN	Emilio			
MERCADAL	FRAX	Emilio	(3) 30		
MERCADAL	BELTRAN	Miguel	3	30	40
PARDO	GIMENO	Antonio	6		
PEREZ	POLO	Mariano	12	30	
PEREZ	BLASCO	José	4		
PLOU	LOU	Antonio	12	90	72
PLOU	LOU	Vicente	13	30	96
ROMANCE	YUSTE	Fulgencio	2		42
ROMANCE	LOMBA	Joaquín	12		
ROMANCE	JARNES	Mariano	1		
SAURA	BAQUERO	Tomás	2		92
SERRANO	HERRANDO	Bias	6		4
SERRANO	ARPA	Gregorio	10		66
SERRANO	BARTOLO	Juan Ramón	2		60
SERRANO	BARTOLO	Salvador	6		152
SERRANO	RODRIGO	Mariano	30	130	
SERRANO	PEREZ	Ramón	1		
SIMON	JIMENO	Manuel	12		
SORIANO	BELTRAN	Mariano		70	
SORIANO	YUS	Mariano	(3) 7		16
TOMÁS	JUAN	Agapito	10	(1) 225	
TOMÁS	JUAN	José	4		
TRALLERO	SANZ	Lorenzo	1		44

(1). - Un desperfecto en original nos impide saber cuantas tenía cada uno. Sumaban 225.

(2). - PEATÓN DE CORREOS, así se denominaban a los "carteros".

(3). - No aparece en lista de comparecientes ante el Notario, pero sí en la de adquirentes.

(4). - Figura en la primera lista, sin embargo no tiene partes y sí ganado en 1879 y 1916.

.-Existen otras condiciones como que el monte es indiviso (no se pueden enajenar parte o partes algunas), salvo que la totalidad de los propietarios estuviesen de acuerdo. Las partes son también indivisas y ni por contrato o sucesión podrá dividirse una parte entre dos o más personas. La forma de arrendarlo o vender "las partes". Las partes son intransferibles por acto entre vivos a los que no sean vecinos de Huesa.

.-Los otorgantes se obligan por si y sus sucesores a **NO reducir** a cultivo (roturar) el Monte, **ni a destinarlo a otro aprovechamiento que al de los pastos para los ganados y al que las leñas que en su caso produzcan..**(Curiosa cláusula, si no ha sido modificada, para ver como está hoy el monte con las arenas, las arcillas, el coto,.....).- Los propietarios del Monte se obligan a ceder a los vecinos de esta Villa y a sus sucesores el derecho de hacer la leña que necesiten para su hogar, en terreno no vedado, pagando la cuota de cincuenta (50) pesetas

En la primera lista o relación que acompañamos a continuación, figuran en negrita las personas comparecientes en la ejecución de escritura correspondiente con alguna salvedad que desciframos en las notas correspondientes. De estas cincuenta y tres (53) personas o socios, algunos lo hacen en representación, treinta y cuatro (34) la firman por si mismos y el primero de ellos lo hace por los diecisiete (17) restantes que no saben. La cuarta columna hace referencia a las partes que cada uno adquiere.

Ya está formalizada la escritura ante el notario de la villa de Huesa D. Mariano Torrente López, figurando como

testigos, D. Juan Nager, maestro, y Constancio Más y Gómez, secretario. Dos días después se saca la primera copia. En Junio de 1936 se realiza la segunda, **fiel y exacta de su original**, pero no será hasta Septiembre de 1953 (sesenta años después de la firma de la escritura) cuando se presente para el impuesto de Derechos Reales.

Dos importantes ausencias y dudas de actualidad.

Dos importantes ausencias echo en falta en esta adquisición del monte de Huesa. La primera y principal ¿por qué el propio Consistorio de Huesa no fue el adquiriente de su propio "Monte Comunal" haciendo prevalecer o no el exonerarse sus vecinos en siglos pasados por sí solos, o al menos adquirir este, parte de él, o como mínimo formar sociedad con los "junteros" como uno más con 5-10-50 ó 100 partes como

ocurrió en muchos de los municipios aragoneses, algunos de ellos no muy lejanos? ¿Qué pasó? ¿O es que no interesaba a los intereses de algunos?

GANADEROS SIN PARTES EN LA JUNTA DE MONTES Y SUS RESPECTIVOS GANADO EN 1879 Y 1916

1º APELLIDO	2º APELLIDO	NOMBRE	GANADO AÑO1879 nº cabezas	GANADO AÑO1916 nº cabezas
ANDRES		Gabriel		30
AYETE	HERRANDO	Joaquín		24
AYETE	ROMANCE	Mariano	40	
AYETE	BELENGUER	Ramón	100	
BELENGUER	JARNES	Manuel	26	
BERNAL		Cipriano		6
BERNAL	CIRUJEDA	Francisco	30	
BERNAL	SORIANO	Gerardo		22
BERNAL	ROMANCE	José		8
BERNAL	CIRUJEDA	Pascual	40	
BERNAL	HERRANDO	Segundo	8	
BERNAL	MERCADAL	Serapio	50	
BERNAL	LASALA	Manuel		88
BERNAL	PEREZ	Manuel		28
BERNAL	SERRANO	Modesto		28
BURILLO	PASTOR	Francisco	24	
BURILLO	VALIENTE	Miguel	30	16
BURILLO	MUÑO	Pedro	60	
BURILLO	JARNES	Vicente	30	
BURILLO	ROMANCE	Manuel		30
BURILLO	JARNES	Pascual		30
BURILLO	ANDRÉS	Pedro		20
BURILLO	CIRUJEDA	Pedro		12
CIRUJEDA	FERRERUELA	Viuda Gabriel		24
CIRUJEDA		Manuel		24
DEL RIO	BLAS	Joaquín		6
GRACIA	ROMANCE	Joaquín		60
GRACIA		Simón		32
HERRANDO	ROMANCE	Mariano		30
LASALA	MARTÍN	Joaquín	80	
LOU	CASAO	Manuela		132
LOU	PLOU	Valero		28
LOU	CANDIAL	Angel		14
MERCADAL	SERRANO	Joaquín	20	
MERCADAL	PEREZ	Mariano	70	
PEREZ	BLASCO	Antonio	6	
PEREZ	DUESA	Antonio		28
PEREZ	BLASCO	Francisco		100
PEREZ	ROMANCE	Victoriano		70
PLOU		Mariano		30
PLOU	MERCADAL	Vicente		18
POLO	BERNAL	Joaquín	80	
RAMIRO	TOMAS	Miguel		8
ROMANCE	BERNAL	Arturo		54
SAURA	GARGALLO	Domingo	125	
SAURA	CIRUJEDA	Tomás		30
SERRANO	GRACIA	Blas		8
SERRANO	CASADO	Felipe		66
SERRANO	ARPA	Gregorio		66
SERRANO	SERRANO	Marcos	100	
SIMON	GONZALVO	Manuel		158
VILLUENDAS		José		50

La segunda se refiere al "**El Teruelo**" (Ignacio Mainer Herrera, nacido en el Colladico en 1861 y fallecido en Huesa en 1931), que siendo de los pudientes del pueblo y poseedor de la "**Masada de Romanor**", con ganado incluido, no consta en la mencionada Junta.

Analizando lo anterior, sin ser experto en el tema, conociendo, alguna no, muchas circunstancias y un largo etcétera, no me extraña los problemas que pueda tener la actual Junta con la falta de hectáreas, pastos, arcillas del Val,..... ¿Cuántas Ha. rotuladas existirán sin ser conocidas? Y si no las han cambiado de nombre "**ni mal, ni bien**". ¿Algún convenio o permiso habrá para las arcillas del Val firmado por alguien, que a lo mejor no tiene nada que ver con la Junta de Montes?, pues parece ser que de los actuales "**junteros**" ninguno ha firmado permiso alguno al respecto? ¿Después de lo anterior, no me extraña que se oiga..., se diga..., se comente..., se escuche..., se exprese..., que parece ser que la propiedad del monte de Huesa la quisieron cambiar de titularidad, así, **sin más ni más**. Claro a lo que había que aportar documentos ya fue "**harina de otro costal**"?. ¿Será verdad de que "**cuando el río suena, agua lleva**"?

Los propietarios históricos

Volviendo a ese primer cuadro expuesto en, la columna quinta (5) se refiere a las personas de la "Junta Montes" que tres (3) años antes de la creación de esta ya tenían ganado y el número de cabezas correspondiente a cada uno. En ella podemos observar que treinta y seis (36) de los junteros carecían ganado en este año, sin

embargo, quince (15) de ellos si forman parte de esa Junta y dos de ellos aunque figuran en la lista (¿en representación?) no poseen partes. Curioso es el dato de que un blesino, que posea 10 partes que al amparo de su hermano José, casado con una “Belenguer-Jarnés” (bisabuela de Concha y Ana Mari) que se afincó en Huesa.

Con respecto a la columna sexta (6), anotamos los “Junteros” que siguen manteniendo ganado y el número de cabezas respectivas veintidós (22) años después de la escrituración de la J. M., podemos apreciar como con respecto a 1879 han desaparecido buen número de “ganaderos” que adquirieron partes en la J. M., catorce (14) en total. Pero también vemos nuevos pecuarios que sin lugar a dudas se crearon a raíz de la adquisición de esas partes en la J. M. Nos extraña esa veintena de condueños del monte que ni en el 79 ni el 16 poseen ganados. ¿Qué ha pasado, que sus partes han sido transferidas o bien tienen la participación para alquilarla y sacarle un jugo a su inversión? Por supuesto que muchos de los fundadores en esta fecha ya habrían traspasado sus “partes” por diferentes motivos.

GANADEROS Y GANADOS El cuadro segundo hace referencia a los “ganaderos” que no tienen participación en la referida J. M. Las columnas 4ª y 5ª corresponden y son correlativas a la 5ª y 6ª de la tabla anterior. En la 4ª (año 1879) podemos ver 4 fuertes ganaderos con 100 o más cabezas, pero hay también, 2 de 80, 70, 60 y 50, que no optaron a partícipes ¿por qué? La mayoría y en comparación con la 5ª. con la J. M. desaparecieron comparándola con el 16, hay tenemos a ese “**gemelo mío**”, *en nombre y apellidos*, que siendo uno de los mayores ganaderos en 1879 emigró a tierras bajas del Aguas Vivas. En la 5ª (22 años después) encontramos, que a excepción de uno, todos son nuevos ganaderos. Deducimos por los apellidos, que algunos de ellos son herederos de los primeros junteros. Otros creemos adquirieron partes por reparto, herencia o compradas.

La desamortización y posterior venta del “término” de Huesa, sin lugar a dudas cambió el diseño ganadero local, prueba de ello son la desaparición de muchos de los viejos ganaderos y el acceso de nuevos propietario inmigrados recientemente como los Sauras (de Linares), Simones (de Bañón), Tomás, (de Blesa), Andréus (de Rudilla)...., el abandono de muchos apriscos, bordas, corrales y parideras, la construcción de otras nuevas y reparación, ampliación y mejoras en otras, unas veces aprovechando el desmantelamiento de terceras pero las más de nueva construcción como se fechan en muchas de ellas. Pero esto ya es etnología para otra historia.

RESUMEN:

.- Superficie terreno desamortizado (subastado.....2.684 Ha. 31 a. = 4.173 fanegas 13 celimines.

.- Cabida de ganado calculado Junta Montes..... 4.060 cabezas de ganado.

AÑO:	1879	1916
GANADEROS	34	51
PERTENECEN J. MONTES:	17	19
CABEZAS GANADO:	2.363	2.580

Fuentes de consulta:

.- Archivo Histórico Provincial Teruel.

Riqueza Pecuaria de Huesa 1879.

Expediente sobre recuento general de Ganadería, 1916

.- Archivos propios.

Copia escritura de Junta Montes.

Archivo fotografico.-Sección fauna.

En la Villa de Huesa, el día de San ta Cecilia de 2006

Miguel, “*el de Fayet*” (Miguel Ayete)



Huesa olvidada por las autoridades sanitarias

Por Javier Lozano

La hemeroteca del Archivo Municipal de Zaragoza guarda, seguro, muchas perlas de la historia cotidiana, sucesos que pasaron desapercibidos a la Historia con mayúsculas, que no se plasmaron en un Boletín Oficial, que se relegaron de la memoria y se acallaron en la transmisión oral.

Y creo que en esta crónica de 1917 hemos encontrado una de estas inquietantes muestras del pasado que nos hacen revivir su lado doloroso, escrita por el mismo autor, preocupado y constructivo, que ya disfrutamos en la revista anterior, llamado Agustín Alcaire y Antón. Como en aquella, su escrito no es superficial, no habla de trabajos escolares ni procesiones; aquí reprende con todo el fundamento una falta de un poder público en algo tan crítico como la sanidad.

Y es que aquí se denuncia claramente que **un brote de viruela** comienza a extenderse en Huesa del Común, por la acidia de las autoridades provinciales, a pesar de la buena y diligente actuación local de vecinos y médico. Sería difícil para nosotros hallar mejores verbos y adjetivos para criticar al Gobernador sin insultarle, para incidir en su falta de orgullo de gobernante, en su poca credibilidad.

Leamos ahora la carta que publicaron en el periódico “La Crónica” respecto a este brote de epidemia de la que, creo, no teníamos noticias hasta ahora.



La Crónica. 20 de febrero de 1917

Huesa del Común

Carta abierta

Al señor Gobernador de Teruel:

*Ilustre señor. En esta villa, que es jurisdicción de la provincia de su mando, se recurrió en escritos oficiales a V. S. y al señor **Inspector provincial de Sanidad**, diciéndoles que aquí se había presentado un caso **grave de viruela** estas noticias se les dieron en fin de Enero; enseguida falleció la enferma. Después, en el intervalo de quince días, **tenemos otros dos** con la misma enfermedad; es decir que hoy la viruela está en Huesa. ¿Por qué? En esto fundo mi carta.*

*En 29 del mes que digo, este alcalde pidió a V. S. **diez tubos de linfa vacuna** para los hijos de padres pobres en previsión de lo que pudiera suceder. El médico titular cumplió con su obligación de la manera más estricta; el Ayuntamiento, junta de sanidad y vecinos, no se separaron nada de los beneficiosos consejos del médico, que fueron y son hoy: aislamiento completo de la casa donde se hallen los pacientes y que se les auxilie metálicamente habiendo dada su condición de jornaleros pobres.*

A todo se atendió y atiende, señor Gobernador, y este ejemplo de humanidad que se ve en los humildes, da derecho al cronista para pensar que, si los de arriba no atienden a los pueblos cuando lo necesitan ¿para qué quieren los pueblos a los de arriba? ¿Para figuras decorativas?

A la petición de los tubos de linfa V.S. no ha contestado siquiera olvidando el artículo 100 de sus obligaciones, en la ley de sanidad, capítulo XIX, que ahí están bien claras y terminantes para los jefes de provincia que quieran cumplirlas; y no menos existe legislado sobre este particular para esos inspectores provinciales de sanidad, que deben ir muy cómodos en el vehículo que dice Belamy, y se echarán la cuenta de que el molestarse es de tontos ¿verdad? Pues, no señor. Cuando un pueblo se queja, lo que menos debe hacerse es atenderle, y si su queja es fundada, ayudarle. Cada día va uno de desengaño en desengaño. Yo de chico, creía que el que manda era o un mártir o un héroe, pues tenía que atender y hacerse obedecer de tantos...; pero hoy, en el transcurso de la vida, he visto que nos llevamos poco, en esta bendita España, gobernantes y gobernados. Doy fin a esta carta diciendo a la autoridad a quien va dirigida, con el respeto que como tal merece, se interese más por pueblos como Huesa, que puede ser modelo de buena administración, y si no doy igual informe sobre higiene, calles, caminos vecinales, fuentes y lavaderos públicos, es debido a que están intransitables e inservibles, porque constantemente hay que volcar la bolsa del municipio en las arcas del Tesoro y Diputación, bocas hambrientas que no se hartan nunca. De V. S. subordinado y servidor.

*Agustín Alcaire y Antón
16 de febrero 1917*

Por el momento no podemos dar con certeza del origen y cargo de este Agustín Alcaire. Tampoco he podido recopilar datos sobre la incidencia de la viruela en Huesa al no tener listas de defunciones ni mucho menos que hicieran constar su causa.

Pero si es sintomática la dejadez con que respondieron aquellas autoridades a un llamamiento aislado en un pueblo de la provincia. Estas mismas autoridades se tendrían que preocupar al año siguiente de detectar y atajar una epidemia mundial de graves consecuencias como fue la de gripe de 1918. Estos mismos que no mandaron ni diez tubos de vacuna a Huesa cuando les hizo falta.

LA VIRUELA. UNA ENFERMEDAD DEL PASADO¹. Aunque la viruela es una enfermedad erradicada, su desaparición es relativamente reciente, 1977. A lo largo de la historia de la humanidad fue una enfermedad temida y epidémica, la enfermedad vírica que mayor número de víctimas ha acumulado. Muchas personas en Europa superaban su ataque, porque esta enfermedad existía desde la Antigüedad, pero quedando marcados visiblemente para siempre. Otras personas o etnias, que no habían tenido contacto con la enfermedad, no tenían ninguna inmunidad respecto a la viruela y por ello los nativos del Nuevo Mundo murieron por cientos de miles por esta enfermedad importada. Normalmente, el contagio no era voluntario, pero el Barón Jeffrey de Amherst (1717-1797), general inglés en el nuevo mundo cuando aún era colonia británica, fue nombrado gobernador de Virginia y de la isla Guernesey, y es famoso por proponer el envío de mantas usadas por enfermos de viruela a los indios y así propagar entre ellos la enfermedad, cuyos efectos eran mortales por carecer de la inmunidad natural. Así quiso atajar la rebelión de los aborígenes del cacique Pontiac.

¹ Información sobre la viruela resumida de la Enciclopedia Universal Multimedia. de Micronet (2003), [la Wikipedia en Internet](#) y la “Crónica de la Medicina”. Plaza y Janes (1993). Pág. 202.

LA CURIOSA FORMA EN QUE SE CONOCIÓ LA MANERA DE INMUNIZARSE

En Europa del Este, Asia, y África ya se sabía desde hacía mucho tiempo que con las costras variolíticas, la enfermedad podía ser «injertada» de forma más débil a la persona sana (variación, inoculación). No obstante, el método no es del todo inocuo y tampoco asegura una total inmunidad. La gravedad de esta enfermedad y sus consecuencias (aunque se sobreviviese a la misma) provocaron que a lo largo de la historia las personas sanas se arriesgasen a contagiarse a cambio de conseguir una posible inmunidad.

La vacunación antivariolítica llegó a Londres desde Constantinopla, hacia 1720, transmitido por las traducciones de los textos redactados por los médicos de la antigüedad griega, y, sobre todo, través del testimonio personal de Lady Mary Wortley Montagu (1689-1762).

Pero la vacunación propiamente dicha, el método que revolucionó la medicina, fue descubierta por el médico inglés Edward Jenner (1749-1823). Oyó a una lechera de su tierra natal que las ordeñadoras infectadas por el cow-pox o viruela vacuna quedaban inmunes contra la viruela humana, y concibió la idea de utilizar el hecho como recurso preventivo. En 1796, tras varios años de observación cuidadosa, Jenner procedió a la primera inoculación experimental en el cuerpo de un niño. Usó para ello linfa tomada del brazo de una lechera afectada de cow-pox. Pocos días más tarde inoculó al niño pus de viruela humana y pudo comprobar la total inmunidad del niño así "vacunado". Publicó un libro en 1798, y pronto tras un breve período de polémicas, la vacunación se impuso en el mundo entero.

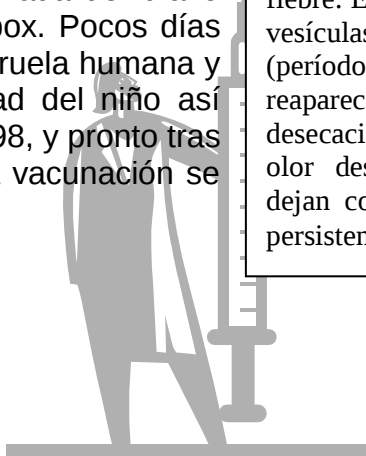
CR

LA NATURALEZA DE LA VIRUELA

La viruela es una enfermedad infecciosa y contagiosa, causada por un virus (del género Orthopoxvirus), la enfermedad vírica más importante de la historia (de acuerdo con su letalidad).

Hay dos formas clínicas de la viruela: variola mayor y la menor. La mayor es la forma más grave y más común de la viruela, que ocasiona una erupción más extendida y fiebre más alta. De esta hay cuatro tipos: la común (es la más frecuente y se observa en 90% o más de los casos); la modificada (leve); la lisa; y, por último, la hemorrágica (estos dos últimos tipos son raros y suelen ser mortales). Históricamente, la variola mayor ha tenido una tasa general de mortalidad de aproximadamente 30%.

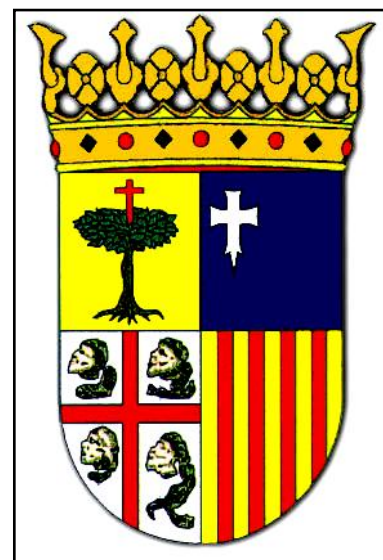
La enfermedad se caracterizaba por la aparición de lesiones cutáneas que pasaban sucesivamente a estados de mácula, pápula, vesícula y pústula. El foco de infección de viruela lo constituye la persona enferma. El virus se transmite al aspirar gotas y polvo aéreo, al hablar, toser, estornudar, así como por contacto directo con el material infeccioso y a través de objetos como ropa, vajilla, etc. Después de un período de incubación de entre 9 y 12 días aparecía de forma repentina una fiebre alta y un fuerte cansancio, escalofríos, vómitos, cefalea y dolor lumbar, síntomas característicos del período de invasión, que duraba entre tres y cuatro días; seguidamente se desarrollaba el período de erupción, en el que aparecían manchas rojas en el cuerpo y después pápulas, coincidiendo con la remisión de la fiebre. Estas pápulas se convertían en ampollas o vesículas que crecían y se convierten en pústulas (período de supuración, en el que la fiebre reaparece), que revientan y se secan (período de desecación), formando unas costras amarillas de olor desagradable característico, que al caer dejan como resultado unas pequeñas cicatrices persistentes.



Aragón También Existe

por Arturo Pérez Reverte (XL Semanal)

Aragón también existe. A pesar de la manipulación histórica de tantos timadores y mangantes. Que sí, hombre, que ya era hora. Que en toda esta lista de "los más vendidos", en este concurso inaudito de ignorancia, manipulación y mala fe a la hora de reinventar la Historia, uno está hasta la línea de flotación de oír siempre a los mismos, como si el resto hubiera oficiado de comparsas en la murga. Y hete aquí por fin que alguien reacciona como es debido, y dice venga ya, y decide que ya es hora de poner en su sitio a unos cuantos timadores y mangantes, de esos que les pagan pesebres a sus historiadores de plantilla para que descosan y vuelvan a coser la historia a medida, y luego la meten en los libros de texto y se montan unas películas que ya las hubiera querido Samuel Bronston. Eso mientras los que saben se callan, porque son unos mierdecillas, unos "vendidos", o por el qué dirán, o porque les interesa. Y de ese modo terminamos viviendo en una España virtual, que no la conoce ni la madre que la parió.



Así que olé los huevos de Aragón, o de quien decidiera montar la exposición *Aragón, Reino y Corona*, que no sé si andará por alguna parte ahora, pero que durante el mes de mayo estuvo abierta en Madrid. En toda esa mentecatez de la que hablaba antes -ahora resulta que existió un imperio catalán que hasta hace cuatro días pasó inexplicablemente inadvertido a los historiadores, o que los irreductibles vascos nunca se mezclaron en las empresas militares ni comerciales españolas- Aragón había estado mucho tiempo callado, pese a tener muchas cosas que decir, o que matizar, desde aquél lejano siglo oncenso en que Ramiro I, contemporáneo del Cid, sentaba las bases de un reino que abarcaría Aragón, Valencia, las Mallorcas, Barcelona, Sicilia, Cerdeña, Nápoles, Atenas, Neopatria, el Rosellón y la Cerdeña, y terminó formando la actual España en 1469, gracias al enlace entre su rey Fernando II de Aragón e Isabel, reina de Castilla. Ése es el hecho cierto, y no lo cambian ni el mucho morro ni el reescribir la Historia; incluido el manejo exclusivista y fraudulento de las famosas barras que eran Senyal real no de un reino o territorio, sino de una familia o casa reinante que, como matizó Pedro IV en el siglo XIV, tiene Aragón como título y nombre principal.

Casa reinante que absorbió a la casa de Barcelona, extinguida en 1150 por mutua conveniencia y deseo del titular de esta última, el conde Ramón Berenguer; que al casarse con Petronila, hija de Ramiro el Monje, rey de Aragón, adquirió como propio un linaje superior, pero renunciando al suyo, no titulándose más que princeps junto a su esposa regina; de modo que el hijo de ambos, ya con Barcelona incorporada a la corona, se tituló rey de Aragón, y nunca de Cataluña. Por suerte no todos los archivos han caído en manos de quien yo me sé -tiemblo al pensar qué será de ellos-, y aún quedan documentos donde comprobar lo evidente. Que, por cierto, en cuanto a la propiedad histórica de las famosas barras, no está de más recordar que en 1285 la crónica de Bernard Deslot precisaba aquello de: «No pienso que galera o bajel o barco alguno intente navegar por el mar sin salvoconducto del rey de Aragon, sino que tampoco creo que pez alguno pueda surcar las aguas marinas si no lleva en su cola un escudo con la enseña del rey de Aragón».

Así que cómo me alegro, oigan, de que aquel digno y viejo Aragón olvidado, marginado, asfixiado por la perra política de este perro país, aún sea capaz de decir aquí estoy, desmintiendo a tanto oportunista y a tanto manipulador y a tanto mercachifle. Recordando que existió una corona aragonesa que constituyó el imperio más extenso del Occidente medieval, donde, bajo su nombre y sus barras, Aragón, Cataluña y Valencia compartieron aventuras, comercio, guerras e historia, enriquecieron sangres y lenguas con el latín, el catalán y el castellano, cartografiaron el mundo, construyeron naves, pasearon mercenarios almogávares y dominaron territorios que luego aportaron a lo que ahora llamamos España, con la manifestación de los fueros y libertades propios en aquella fórmula tremenda, maravillosa y solemne: el si non, non heredado de los antiguos godos, mediante el cual los nobles aragoneses -que somos tanto como vos, y juntos más que vos-, acataban la autoridad del rey de tú a tú, reconociéndolo sólo como "el principal entre los iguales". Por eso son buenas estas iniciativas y estas exposiciones y estas cosas. Son muy buenas, incluso higiénicas; y me sorprende que, como antídoto contra la manipulación y la desmemoria que están convirtiendo este lugar llamado España en una piltrafa y en una casa de putas insolidaria y estulta, no se les dediquen más esfuerzos, ocasiones y dinero. **(Remitido por J.M. Martínez)**

SOBRE APELLIDOS:

***Pedro Gracia nos ha hecho llegar a la revista una explicación sobre el apellido “Gracia” que apareció en un número anterior:**

LINAJE: Muy noble linaje aragonés originario de Tolva, partido judicial de Benabarre, en la provincia de Huesca. Demostraron en numerosas ocasiones la nobleza de su apellido.

De Aragón, pasaron a establecerse al resto de la Península, así como a América, sobre todo en Méjico, Perú y Guatemala.

ARMAS: El escudo heráldico tiene las siguientes armas: En campo de azur, una rama de sinople con tres granadas de oro."

De paso os podéis tomar nota de mi correo electrónico, por si lo necesitáis en algún momento.

Un abrazo,

Pedro

NOTA DEL COORDINADOR DE LA REVISTA

Son ya 34 los números de Ossa que, como un pequeño parto, han ido apareciendo, uno tras otro. Tengo que decir que pocas han sido las ocasiones en las que artículos o escritos hayan podido herir o molestar a algunas personas. Creo, en todo caso, que se han producido malentendidos que han alimentado el malestar de amigos o convecinos y que nunca ha habido intención de producir ningún daño.

También me gustaría recordar a todos que la Junta de la Asociación y la Revista no respaldan la opinión de las personas que escriben artículos y que dichos artículos se publican bajo la responsabilidad de quien los firma. Es por ello que la Revista exigirá que figure siempre el nombre y apellido del autor a partir de este momento.

Es conveniente explicar que la decisión de publicación o no de los artículos no se ha tomado por acuerdo de un consejo de redacción, que no existe, sino por el criterio que yo, como coordinador, he tenido a la hora de enjuiciar dichos artículos. Si hubiera considerado que existían injurias o calumnias, y no críticas, hacia las personas, tened por seguro que no habría aceptado su publicación. Considero oportuno, sin embargo, pedir disculpas si no he cumplido correctamente mi cometido. Pienso que la Asociación deberá afrontar en su próxima asamblea la constitución de un Consejo de Redacción que no deje en mis solas manos decisiones de este tipo.

Insisto en que, si se ha aceptado la publicación de algunos artículos, ha sido por respeto a la libertad de opinión y expresión. El que dichos artículos fueran o no oportunos es un debate difícil de solventar. Si tomando estas decisiones he provocado o causado algún daño reitero mis disculpas. La Junta de Asociación, si así lo considerara conveniente, puede disponer de mi renuncia cuando le parezca oportuno.

Efectivamente, Mariano Pradas, en páginas anteriores, tiene toda la razón al afirmar que el lugar para este tipo de debates es otro: el Ayuntamiento. Me gustaría pues que las críticas a la gestión de unas o de otras personas no tuvieran eco en nuestras páginas, sino en los plenos municipales. Pienso que ni la Junta de la Asociación ni la Revista pueden hacer acepción de personas. Nuestro deber es colaborar con el Ayuntamiento, de cualquier signo político, en mejorar la cultura y la riqueza patrimonial del pueblo. Nadie puede utilizar a la Asociación como lanza arrojadiza contra nadie, porque la Asociación es de todos.

Acabo pues con una llamada a la responsabilidad de todos, que parece tener menos valor en épocas electorales. Pienso que la crítica es buena si es constructiva y que, para que se eviten malentendidos, es mejor que salga de las páginas de la revista y se lleve a otros foros políticos.

Un saludo: Javier Martínez Diestre

LA POBLACIÓN DE HUESA DEL COMÚN

(Segunda parte) **Por José Burillo Fleta**

Siguiendo con el tema relativo a la población de Aragón, Teruel y Huesca del Común, publicada la primera parte en el número 27 de la revista Ossa, aquí nos centramos en los nacidos en Huesca. Publicamos nombres y apellidos de los nacidos en Huesca en los años 1919 y de 1925 a 2006.

Los datos están recogidos del Libro Parroquial de Bautismo de la Parroquia de Huesca y del Libro del Juzgado de Paz de Huesca del Común. Los datos de ambos libros coinciden en la mayoría de los casos, aunque hay excepciones, sobre todo en los últimos años.

El Libro Parroquial de Bautismo tiene inscripciones originales desde el año 1938 hasta hoy. Las anteriores a 1938 son fotocopias de otras copias que se conservan en el archivo de la Diócesis de Zaragoza (la Parroquia de Huesca perteneció a la Diócesis de Zaragoza hasta el 1 de enero de 1956). Al principio de cada año se enviaba, y se envía, copia de los inscritos el año anterior a la sede de la Diócesis. En 1936 desaparecieron los Libros Parroquiales, por lo que hubo que recurrir a las copias existentes en Zaragoza. En 1938 se vuelven a hacer inscripciones en el Libro de Huesca, pero algunos de los anotados como bautizados en 1938 son nacidos de los años anteriores, pues se bautizaron chicos que ya contaban uno o dos años de edad. Por esta razón, los datos correspondientes a los años 1935, 1936 y 1937 pueden contener errores. Agradeceríamos las aportaciones para su posterior corrección.

Respecto a Aragón, a lo largo del siglo XIX la población aumentó y llegó a 912.711 habitantes en el año 1900. Este aumento continuó durante todo el siglo XX, con una población de 1.204.215 habitantes en el censo del año 2001.

Analizando la evolución de las provincias aragonesas, observamos cómo la población de la provincia de Zaragoza es la única que aumentó durante el siglo XX. La provincia de Teruel ha sido la que ha perdido una mayor proporción de población, y este proceso se ha dado también en Huesca e incluso en la propia Zaragoza si del total provincial deducimos el censo de la capital.

Un análisis más detallado permite extraer conclusiones mucho más preocupantes. Si se excluye del cómputo Zaragoza capital, el número de habitantes del resto de Aragón no ha dejado de descender a partir de 1930. A partir de 1960 el descenso fue de manera mucho más rápida ya que en los diez años que van desde 1960 a 1970 se perdieron más de 118.000 habitantes.

Mientras la población de Zaragoza capital se ha multiplicado por 6,3 entre 1900 y 2001, la periferia aragonesa ha descendido un 26% en estos 100 años. Así, la población residente en Zaragoza capital ha pasado de ser el 11% del total a comienzos del siglo XX a suponer el 51% en el año 2001 (614.905 habitantes), por lo que absorbe ya a más de la mitad de la población regional. La provincia de Zaragoza supone el 75% de la población aragonesa. Se configura Aragón como una región con una demografía muy desequilibrada, con un gran centro en Zaragoza y una periferia que se despuebla a pasos agigantados, hasta el extremo de que algunas comarcas se encuentran al borde de la desertización. Sería más apropiado hablar ¡ya! de zonas desérticas.

Toda esta evolución se refleja claramente en los datos de Huesca. Cuando se llega a estos extremos y a estos números tan pequeños ya no sirven tablas comparativas, ni porcentajes, ni estadísticas. Aquí se puede recordar el chiste que dice que según las estadísticas cada aragonés se come un pollo cada semana. Si alguien se ha comido siete, hay varios que no lo han probado.

Hay muchos pueblos en Aragón que han sufrido una pérdida enorme de población, bastantes han desaparecido, y otros están al borde de la misma. En la zona de Huesca todos han padecido más o menos la misma suerte. En todos se ha producido un éxodo rural enorme. Las diferencias son mínimas, en unos pueblos se produjo la fuerte emigración en la década de los 50, en otros en los 60, en los más en los 70,... pero al final se obtuvo el mismo resultado, la marcha de las personas jóvenes, el descenso de los nacimientos y el descenso brusco de la población. En el año 2001 había 136 personas censadas en Huesca. En el número 31 de la revista Ossa Miguel Ayete nos da el dato de que en el 2004 había 12 personas procedentes de Marruecos censadas en Huesca. Pensábamos que eran menos, pero ése es el dato.

Se han considerado nacidos en Huesca aquellas personas que en el momento de su nacimiento residían sus padres en Huesca. Los nacimientos propiamente dichos se produjeron en Huesca hasta el año 1965. Y, es a partir de este año cuando se empiezan a trasladar las mujeres a dar a luz al Hospital, a Zaragoza o a Teruel, aunque hay excepciones. Los años que no aparecen, no es error, es que no nació nadie.

Es curioso ver que algunas personas tienen otros nombres y en algún caso su nombre verdadero no es con el que lo conocemos habitualmente. También hacemos constar el nombre de los sacerdotes que han estado al frente de la Parroquia de Huesca, ponemos su nombre en el momento en que llegaron al pueblo.

NACIMIENTOS

1919 (NARCISO CUEVAS FLETA, CURA) MARÍA PILAR JUANA BERNAL LASALA EMILIA MARÍA PILAR YUS BERNAL DAVID BENAJES BURILLO MIGUEL ALCÁINE LÓPEZ MARÍA MONTERDE SERRANO MARÍA FRANCISCA GIMENO ROMANCE BASILIA FRANCISCA GRACIA RAMIRO MARÍA DOLORES SAURA SERRANO JUAN MARTÍN ANDREU ESTANISLAO FRANCISCO GRACIA CIRUGEDA ISABEL BUJ PLOU ASCENSIÓN FRANCISCA SERRANO VALIENTE LUCIANO YUS ROMANCE VALENTÍN PASCUAL CURDI RAMIRO JULIA MARTÍN DEL RÍO NARCISO ROMUALDO GUILLÉN BURILLO JOSÉ ESTEBAN AYETE TOMÁS VICTORIANO PEDRO BURILLO ALCÁINE JESÚS LÓPEZ BARTOLO FRANCISCO REMIGIO BERNAL ALCÁINE MARÍA PILAR LUISA TERESA EUGENIA BORDONADA LAPUERTA GERMANA MARÍA ROSARIO SERRANO BUJ FRANCISCO SINUÉS BENEDICTO URBANO BENIGNO SERRANO SINUÉS ELVIRA PÉREZ BARTOLO BÁRBARA BERNAL GRACIA MARÍA PILAR GARGALLO GRACIA	1925 PABLO TIMOTEO SERRANO VALIENTE CÉSAR LÓPEZ BARTOLO EULALIA MILLÁN NUEZ MARI CARMEN MARIANA GRACIA RAMIRO EMILIO SINUÉS BENEDICTO IRENE MARÍA POLO BURILLO PEDRO SINUÉS BERNAL MARÍA PILAR GIMENO MILLÁN MARÍA JOAQUINA ROMANCE ALCÁINE BERNARDA FRANCISCA GARGALLO GRACIA VALENTÍN BERNAL ANDRÉS LEOPOLDO PRADAS HERRANDO MERCEDES TOMASA CURDI RAMIRO CRUZ DE FRUTOS GRACIA MARÍA PILAR GRACIA PARDO CÁNDIDA EVARISTA MUÑO SERRANO EMILIO NARCISO AYETE TOMÁS MODESTA JOAQUINA MERCADAL BARANDA PEDRO BURILLO TOMÁS
1926 ANTONIO VAL MILLÁN BIENVENIDO GARGALLO HERNÁNDEZ MANUELA JULIA BERNAL LASALA JOAQUINA PRIMITIVA ROSALÍA POLO AYETE TOMASA BURILLO ANDRÉS JOSÉ GRACIA ROMANCE ASCENSIÓN BURILLO CIRUGEDA MIGUEL HERRERO BURILLO DOMINGO REDONDO BURILLO LUIS LÓPEZ VALIENTE MARI CARMEN LUCÍA MERCADAL MUNIESA ISMAEL GRACIA NEBRA EUGENIA EMILIANA PLOU SAURA JULIA MARÍA MAGDALENA PLOU SERRANO SATURNINO HERRERO BURILLO CONSUELO CONCEPCIÓN BURILLO BERNAL GREGORIA BURILLO YUS TERESA AGAPITA ROMANCE ROMANCE JOSÉ DAMIÁN GIMENO MILLÁN MARIANO VALIENTE GRACIA MARÍA SINUÉS MILLÁN JUSTO NAVARRO ANDREU ALFREDO BARRIGA ESTEBAN PABLO JOSÉ LATORRE GEREZ MARÍA BURILLO FLETA TERESA ANDRÉS TELLO	1927 FRANCISCA MANUELA TELLO AYETE PABLO JOSÉ GRACIA NAVARRO MARÍA PILAR DESIDERIA BERNAL ALCÁINE SEBASTIÁN BURILLO DEL RÍO JOSEFA ALCÁINE GUILLÉN ESTEBAN SERRANO BUJ PETRA MONTERDE SERRANO JOAQUÍN GRACIA ROMANCE JOSÉ BURILLO LOU QUITERIA VALIENTE SERRANO ESTER ARACELI ALCÁINE LUSILLA AGUSTÍN JOAQUÍN REDONDO BURILLO CONCEPCIÓN BLASCO SERRANO LUISA BENEDICTO AYETE FÉLIX JOSÉ YUS BERNAL MARI CARMEN NAVARRO BRUÑÉN TOMÁS CABAÑERO GIMENO

1928 MARCELINO MANUEL CURDI RAMIRO TOMÁS BURILLO BURILLO TOMÁS SERRANO PLOU JOSÉ CIRUGEDA LOU MANUEL SINUÉS MILLÁN VALERO JACINTO SERRANO VALIENTE SALVADOR AYETE MERCADAL TOMASA SAURA SERRANO MIGUEL POLO MUÑO MARÍA BURILLO ANDRÉS ÁNGEL LOU POLO MARÍA PILAR AGUSTINA GRACIA GAU ISABEL PAULINA PÉREZ BURILLO EMILIANO PRADAS HERRANDO CRISANTO EUSEBIO MERCADAL MUNIESA JOSÉ MARÍA PLOU BURILLO ÁLVARO BARRIGA ESTEBAN ANTONIO ROMANCE ALCÁINE ISIDRO BURILLO SAURA EMILIO LUCAS PASTOR PLOU MARÍA ASCENSIÓN BERNAL BURILLO MANUELA TELLO AYETE FÉLIX RAFAEL CIRUGEDA MARTÍN MARÍA ÁNGELES MARÍA PRESENTACIÓN JOAQUINA FELISA LATORRE PÉREZ NATIVIDAD AYETE TOMÁS	1929 MIGUEL VICTORIANO ANDRÉS TELLO SEBASTIÁN BLASCO SERRANO JOSÉ FRUCTUOSO MERCADAL NAVARRO ANTONIO ROYO SERRANO MARÍA CARMEN PLOU SAURA ÁNGEL BERNAL ALCÁINE CARMELO ÁNGEL JULIO CASTO RUIZ PLOU EMILIA SINUÉS MILLÁN MARÍA ESPERANZA ANDRÉS LOU JOAQUINA SERRANO GARGALLO DOMINGO PEDRO ALCÁINE LUSILLA MANUEL BURILLO BLASCO PETRA BERNAL LASALA DOMINGO SERRANO BUJ VISITACIÓN GRACIA ROMANCE MANUEL ROMANCE SERRANO PRESENTACIÓN CIRUGEDA LOU FRANCISCA HERRERO BURILLO MARÍA POLO FLETA PASCUALA MONTERDE VAL (MIGUEL ARNAL JAULÍN, CURA ENCARGADO)
1930 MARIANO GREGORIO SORIANO PARDO (JUSTINO JUSTE JUSTE, CURA) ARACELI CARBONELL GIMÉNEZ TOMASA REDONDO BURILLO FRANCISCO PEDRO POLO BURILLO ÁNGELES HERRANDO ROMANCE ASUNCIÓN HERRERO BURILLO MANUEL GABRIEL ROMANCE ROMANCE EMILIANO BURILLO HERRERO PABLO CABAÑERO GIMENO FÉLIX AGUSTÍN PÉREZ BURILLO EMILIO FRANCISCO MERCADAL MUNIESA VALENTÍN BERNAL BURILLO ALBERTO BARRIGA ESTEBAN (ZÓSIMO IZQUIERDO GIL, CURA) MARÍA ÁNGELES ANDRÉS TELLO RAMONA LUISA SINUÉS MILLÁN ALICIA ENGRACIA GRACIA NEBRA ANTONIO GRACIA GUILLÉN JOSÉ BLASCO SERRANO FRANCISCO NEMESIO BURILLO DEL RÍO	1931 MIGUEL ROMANCE HERNÁNDEZ JULIA BURILLO ANDRÉS EUGENIA CIRUGEDA MARTÍN ÁNGEL SERRANO BURILLO EUSEBIO GRACIA BURILLO ISIDRO AYETE TOMÁS ENRIQUE MERCADAL BERNAL VALENTÍN TOMÁS PLOU ANTONIO GRACIA MERCADAL PEDRO BURILLO CIRUGEDA JULIANA MARÍA PILAR YUS BERNAL MARÍA JESÚS VISITACIÓN BURILLO FLETA CARMEN ASUNCIÓN CURDI RAMIRO MIGUEL SERRANO AYETE AGUSTÍN DOMINGO MARTÍN CELIA GREGORIA JOSEFA SIMÓN FLETA MARIANO SANTIAGO FOLLOS ANDRÉS MARÍA ÁNGELES GRACIA LOU JORGE DEMETRIO RODRIGO VIÑADO FÉLIX RODRIGO VIÑADO CONSOLACIÓN ROMANCE PÉREZ FRANCISCO VALENTÍN ALCÁINE LUSILLA SIN NOMBRE ADORACIÓN BERNAL BURILLO JOSÉ BURILLO SAURA

1932 FELISA HERRERO BURILLO GLORIA GIMÉNEZ DÍAZ MARÍA TERESA BRUÑEN GRACIA MARÍA PILAR MONTERDE VAL MARIANO HERRANDO ROMANCE PRIMITIVA ASUNCIÓN FLETA BERNAL JOSÉ ROMANCE SERRANO PASCUALA EUGENIA CIRUGEDA MARTÍN MARTINA ANDRÉS LOU INDALECIO BURILLO BURILLO SANTIAGO SERRANO VALIENTE JOSÉ GRACIA NEBRA EULOGIO BARRIGA ESTEBAN PETRA ELISA NAVARRO BRUÑÉN SIMEÓN JOAQUÍN VALIENTE ROMEO VICENTE FEDERICO LÓPEZ PALACIOS MARÍA NURIA POLO MERCADAL CARMEN ROMANCE HERNÁNDEZ JOSÉ SERRANO BURILLO GREGORIO ANDREU SERRANO	1933 PURIFICACIÓN ALCIRA GRACIA GUILLÉN TOMASA BERNAL BURILLO JOSEFA TOMÁS PLOU CELESTINA RODRIGO VIÑADO MARIANO CALVO ARANDA EUSEBIO FÉLIX GRACIA LOU SALVADORA FRANCISCA BURILLO PÉREZ JESÚS ISIDORO PÉREZ BURILLO JOAQUINA MARÍA CLEOFÉ GRACIA JARNÉS EZEQUIEL LEÓN REDONDO BURILLO JESÚS SANTIAGO SORIA RUIZ EMILIO CIRUGEDA LOU PURA BURILLO AYETE ANTONIO SERRANO AYETE JOSÉ DESIDERIO GRACIA NEBRA LUISA TELLO AYETE EXPECTACIÓN BURILLO FLETA EPIFANIO GRACIA CURDI EDUARDO SERRANO SERRANO DAVID MILLÁN ROYO SANTIAGO ROMANCE PÉREZ PETRA PLOU SINUÉS ENRIQUE CIRUGEDA MARTÍN FELICIDAD GRACIA CIRUGEDA NATIVIDAD CAYETANA MERCADAL ANDRÉS MARÍA BURILLO HERRERO BALTAZAR BLASCO SERRANO MARÍA JUSTA FLETA BERNAL MIGUEL ANDRÉS TELLO INDALECIO ELEUTERIO MILLÁN SORIANO DINA EUGENIA BURILLO SAURA TOMÁS PLOU BURILLO MARÍA ROSARIO PUYAL CRESPO ENRIQUETA BENEDICTO CLERIC ÁNGEL CUSTODIO SINUÉS TELLO
1934 PETRA GRACIA HERRERA TERESA DOMINICA SERRANO ANDRÉS ROBERTO FLETA SERRANO TEODORO JULIÁN MERCADAL MUNIESA DIONISIO GRACIA ROMANCE ADORACIÓN GLORIA BURILLO DEL RÍO BRAULIO FÉLIX RODRIGO VIÑADO ANUNCIACIÓN CONSUELO BERNAL BURILLO MARÍA PILAR CELESTINA ROMANCE SIGÜENZA VICENTE PLOU SAURA MIGUEL MERCADAL BERNAL FELISA MARÍA JOAQUINA AYETE TOMÁS MARÍA LUISA SORIA RUIZ MANUEL MUÑO YUS SIN NOMBRE MARÍA ELOÍNA ROMANCE SERRANO ESPERANZA MERCEDES SERRANO SERRANO JULIA CRESPO GIRAL FRANCISCA BRUÑEN GRACIA	1935 VÍCTOR MILLÁN SORIANO JOSÉ FLETA PÉREZ MIGUELA FLETA PÉREZ NATIVIDAD FLETA BERNAL FRANCISCO BERNAL BURILLO ENCARNACIÓN BERNAL GRACIA ILUMINADA BERNAL BURILLO MARÍA HERRANDO ROMANCE MARÍA TOMÁS PLOU (PRIMO CABANAS FRANCÁS, CURA)

1936 INOCENCIA MIGUELA BURILLO PÉREZ NATIVIDAD BURILLO FLETA JOSEFINA LOU POLO JOSEFA PÉREZ BURILLO GERÓNIMO GRACIA CIRUGEDA MIGUEL PLOU SINUÉS PETRA PÉREZ PÉREZ MIGUEL MERCADAL MUNIESA MARÍA PILAR SIMÓN FLETA VÍCTOR GRACIA LOU	1937 AGUSTINA MUÑO YUS ADORACIÓN CIRUGEDA LOU RAMÓN MONTERDE VAL MANUELA FLETA PÉREZ MARÍA AYETE BENEDICTO SILVERIA BURILLO DEL RÍO ESTER BURILLO AYETE ANTONIO SINUÉS TELLO JOSÉ GUTIÉRREZ LASHERAS JULIA AYETE TOMÁS PILAR EUGENIA SINUÉS MARTÍN SANTIAGO HERRERO BURILLO ESTER BLASCO SERRANO MARÍA BURILLO ANDRÉS JOSÉ MARÍA MARTÍN MERCADAL MANUEL PLOU BURILLO MARÍA PLOU SINUÉS JOSÉ CIRUGEDA MARTÍN ADORACIÓN CABAÑERO HERNÁNDEZ JOSEFA SERRANO MARTÍNEZ MERCEDES MERCADAL PALACIOS FERNANDO MILLÁN SORIANO
1938 JOSÉ BERNAL GRACIA JOSEFA GRACIA JARNÉS MARIANO GIMENO LÓPEZ MARÍA GLORIA SUÁREZ GARGALLO JUAN LLORA LÓPEZ MARIANO PASCUAL FLETA BERNAL MARÍA BERNAL BURILLO PETRA ANTONIA IBAR SERRANO JOAQUÍN LAINEZ GÓMEZ DOMINGO RAMÓN BRUÑÉN GRACIA JOSÉ EDUARDO POLO MERCADAL ENRIQUETA MARTÍN GIMENO	1939 MARÍA PILAR BERNAL BURILLO MARIANO DOMINGO MARTÍN JOSÉ ORIOL BURILLO DEL RÍO MARI CARMEN GRACIA LOU MARÍA MONTSERRAT ASCENSIÓN LOU POLO JOSEFA TERESA SERRANO AYETE PILAR CARMEN SERRANO PLOU (CAMILO PITARCH, CURA) JOSEFINA GRACIA TELLO MARI CARMEN GASCÓN GRACIA
1940 PILAR BLASA PLOU BERNAL SALVADOR SERRANO BURILLO FRANCISCO MERCADAL MUNIESA MARÍA PILAR MARZO ALCARAZ GEMA ANDREU SANCHO JOSÉ GIMENO LÓPEZ MARIANO SINUÉS MARTÍN SIN NOMBRE CONCEPCIÓN TOMÁS PLOU PASCUALA PLOU SINUÉS	1941 PRESENTACIÓN ROMANCE SERRANO ANTONIO PÉREZ BURILLO JESÚS PÉREZ BURILLO MARÍA PILAR CIRUGEDA MARTÍN TOMÁS ALBERTO CABAÑERO FERNÁNDEZ CIPRIANO YUSTE JARNÉS MARÍA PILAR MERCADAL SERRANO RAMÓN AYETE BENEDICTO MANUEL PLOU SINUÉS AMADEO FRANCISCO ROMANCE SINUÉS MARÍA CONSUELO SÁNCHEZ VALIENTE CONCEPCIÓN BÁRBARA CIRUGEDA LOU
1942 ÁNGELES GRACIA TELLO MARÍA TERESA YUS PLOU PEDRO GERARDO GARCÍA MATE PILAR ANICETA PÉREZ SERRANO DOMINICA AGUSTINA BRUÑÉN GRACIA JOSEFINA PILAR FLETA BERNAL CARMEN BERNAL BENEDICTO ANTONIO SERRANO VALIENTE JOAQUÍN ROMANCE SINUÉS	1943 QUITERIA PLOU PÉREZ MARIANO PLOU PLOU JOSÉ LUIS ANDRÉS RUBIO JESÚS GRACIA LOU JOAQUINA MILLÁN SÁNCHEZ (JESÚS LÓPEZ BELLO, CURA) RAMÓN MERCADAL MUNIESA MARI CARMEN GRACIA CABAÑERO MARI LUZ GRACIA TOMÁS

1944 ALICIA CABAÑERO VALIENTE MARIANO PLOU SINUÉS MIGUEL ANSELMO YUS ALCAINE JOSEFINA GRACIA MARTÍN ANDRÉS NEBRA CANET CELSO DIONISIO ANDREU SANCHO MARÍA ASUNCIÓN CABAÑERO HERNÁNDEZ MARÍA ISABEL SIMÓN ANDREU CELINO CARRASCOSO GRACIA JOSÉ ALCAINE VAL MARÍA DOLORES SERRANO SERRANO MIGUELA ROSARIO BURILLO PLOU MARÍA PILAR CIRUGEDA LOU MIGUEL OTEO MONTERDE MARTÍN VINTANEL CABAÑERO CARLOS ANDREU PARACUELLOS MANUEL HERRANDO ROMANCE	1945 RICARDO PLOU SINUÉS LUIS BENEDICTO CLERIC MARÍA VIOLANTE BRUÑÉN GRACIA JUANA ESMERALDA SINUÉS MARTÍN MARI CARMEN BERNAL PLOU ROSA MARÍA GRACIA JARNÉS JOSÉ ANTONIO MAICAS VAL JESÚS PLOU SINUÉS
1946 MARI CRUZ SERRANO BURILLO MARÍA PILAR SERRANO AYETE MARIANO RAMÓN PLOU BERNAL MARÍA MERCEDES CIRUGEDA MARTÍN	1947 JOSÉ BENEDICTO CLERIC JOSEFA BERNAL BURILLO CONSUELO PASCUALA SAURA PÉREZ FRANCISCO SERRANO MARTÍN JOSEFINA SERRANO MARTÍN MARÍA MERCEDES BURILLO PLOU EUSEBIO SALUEÑA NUEZ MIGUEL EVELIO AYETE BELENGUER ÁNGELES ISABEL MERCADAL PALACIOS JOSEFA BERNAL BENEDICTO MARÍA MILAGROS SAURA PLOU ISABEL CARRASCOSO GRACIA
1948 JESÚS BENEDICTO BERNAL MARÍA MERCEDES BALTASARA SERRANO MARTÍN CARMELO LORENZO ALCAINE VAL SANTOS MONTERDE BLASCO JOSÉ SERRANO VALIENTE JOSÉ LUIS LÓPEZ VALIENTE JUAN FERNÁNDEZ BOIRA MARI CARMEN MILLÁN ALCAINE	1949 ALFREDO ÁNGEL DEL RÍO MILLÁN ISABEL PLOU GIMENO MARI CARMEN LÓPEZ SALVADOR MARÍA TERESA DEL CARMEN CEBRIÁN SALVADOR MARIANO JULIO GRACIA JARNÉS JOSÉ SINUÉS SAURA MARÍA CONCEPCIÓN JUANA BERNAL BURILLO MARÍA TERESA PLOU BERNAL
1950 ELÍAS LÓPEZ GIMENO JOAQUÍN AYETE PLOU ARTURO ROMANCE SINUÉS MARÍA EMERINDA SINUÉS BURILLO FERNANDO AGUSTÍN BLASCO GIMENO MARÍA CONCEPCIÓN MONTERDE BLASCO MANUEL SANTIAGO SIMÓN ANDREU (ENRIQUE ROYO MARTÍN, CURA) ARACELI ASUNCIÓN MONTANEL FLETA JOAQUINA ASUNCIÓN ANDREU BERNAL MARI CARMEN VALIENTE SINUÉS EDUARDO FLETA PLOU MARÍA JESÚS PLOU SINUÉS ÁNGELES PRUDENCIA DEL RÍO MILLÁN	1951 MARÍA ISABEL BRUÑÉN GRACIA TOMÁS REDONDO MERCADAL JOSÉ ANTONIO PÉREZ BURILLO MARÍA GIMENO LÓPEZ INOCENCIA MARÍA ISABEL MERCADAL PALACIOS

1952 JOSÉ LUIS SILVANO MILLÁN SORIANO GONZALO EMILIO AYETE GRACIA PEDRO JOSÉ BLASCO GIMENO VISITACIÓN GRACIA GRACIA AMADO ANDREU BERNAL JOSÉ MIGUEL AYETE BERNAL	1953 CONSOLACIÓN PASTOR BERNAL JOAQUÍN DEL RÍO MILLÁN ÁNGEL PÉREZ BURILLO DOLORES AYETE PLOU TOMÁS SINUÉS SAURA JOSÉ ALCÁINE PLOU RAMÓN JESÚS MAICAS VAL MARÍA JESÚS GRACIA BERNAL MATILDE PILAR PLOU SINUÉS
1954 CONSOLACIÓN PASTOR BERNAL VICTORIA BORDONADA LAPUERTA RAMÓN AYETE GRACIA	1955 MARÍA ROSA ALCÁINE PLOU FÉLIX DEL RÍO MILLÁN MARI CARMEN FLETA PLOU
1956 RAMÓN MARTÍNEZ BENAQUE ÁNGELES ISABEL LÓPEZ GIMENO PABLO GRACIA BERNAL MARÍA ASUNCIÓN AYETE PLOU MIGUEL BLASCO MARTÍNEZ (TIMOTEO GALINDO GUILLÉN, CURA) MIGUEL AYETE BERNAL JESÚS PELLEJERO PÉREZ	1957 CELINO GRACIA REDONDO JOAQUÍN ANTONIO DE LATORRE GIL
1958 ELVIRA ALCÁINE PLOU CRISTÓBAL BLAS PASTOR BURILLO MANUEL AYETE BERNAL CARMEN PILAR AYETE GRACIA JESÚS DEL RÍO MILLÁN MARÍA ÁNGELES DEL PERPETUO SOCORRO BURILLO HERRERO (JOAQUÍN FERRER TOMÁS, CURA) GERARDO AGUSTÍN BURILLO SIMÓN EMILIANO PRADAS BURILLO SALVADOR HERRERO ROMANCE ANTONIO MARIANO SORIANO BURILLO	1959 MARÍA TERESA SERRANO LORENTE MARÍA ANUNCIACIÓN MERCEDES BERNAL BENEDICTO JOSÉ BURILLO FLETA MARÍA LUISA GRACIA REDONDO TOMÁS ÁNGEL SAURA PÉREZ MARÍA CONCEPCIÓN SERRANO SERRANO MARÍA ROSARIO BERNAL BURILLO
1960 JESÚS AYETE PLOU MARÍA JESÚS PELLEJERO PÉREZ MARÍA PURIFICACIÓN SERRANO GRACIA QUITERIA HERRERO ROMANCE MARIANO PRADAS BURILLO EMILIANO PÉREZ BURILLO JESÚS BLASCO MARTÍNEZ ENRIQUE ROMANCE PLOU (ANTONIO SÁNCHEZ VILLANUEVA, CURA) MARI CARMEN TOMÁS JUSTE EZEQUIEL LORENZO REDONDO MERCADAL MARÍA SOLEDAD PASCUALA SORIANO BURILLO MARÍA ÁNGELES LUCÍA GRACIA PINA	1961 MARÍA INMACULADA GRACIA GRACIA RAMÓN BURILLO HERRERO SANTIAGO BLASCO TOMÁS
1962 DIONISIO PABLO ANDREU BERNAL MARÍA PILAR HERRERO ROMANCE JOSÉ MARÍA ROMANCE PLOU TOMÁS BURILLO BERNAL JOSÉ SERRANO BERNAL	1963 MARÍA TERESA DE JESÚS DE LATORRE GIL JOSÉ MERCADAL ANDREU ESPERANZA CARIDAD BURILLO ROMANCE JOSÉ LUIS SERRANO BERNAL ESTEBAN JOAQUÍN JUAN PÉREZ SANTIAGO PASTOR BURILLO MARÍA ÁNGELES HERRANDO SERRANO

1964 JESÚS PRADAS BURILLO MIGUEL ÁNGEL YUSTE AYETE RAMÓN BURILLO PLOU MARI CARMEN SERRANO SERRANO PILAR GRACIA PLOU	1965 MARIANO SERRANO HERRANDO FERNANDO MILLÁN GRACIA ÁMPARO FLETA BERNAL VALENTÍN MANUEL BERNAL BERNAL FRANCISCO JAVIER BURILLO FLETA MARÍA ÁNGELES ALCAINE PLOU JOSÉ LUIS REDONDO MERCADAL CLEMENTE AYETE PLOU JOSÉ ANTONIO GRACIA GRACIA
1966 SANTIAGO PELLEJERO PÉREZ MARÍA ISABEL PELLEJERO PÉREZ JESÚS MANUEL FLETA FLETA JOSÉ ANTONIO BERNAL ROMEO IGNACIO GREGORIO BELLO CARREIRA MARÍA JOSÉ HERRERO CIRUGEDA JESÚS AYETE BERNAL MIGUEL ANGEL MERCADAL ANDREU JUAN MANUEL OMELLA DURÁN MARI CARMEN OMELLA DURÁN	1967 LUIS MATÍAS REDONDO MERCADAL
1970 FERNANDO ÁLVARO SERRANO BERNAL JERÓNIMO GRACIA PLOU	1971 (JESÚS MARÍA MARTÍNEZ RODRIGO, CURA)
1972 PEDRO JOSÉ MILLÁN BERNAL JOSÉ LUIS ROMANCE SAURA MARÍA MILAGROS LEÓN SAURA	1973 ANA CRISTINA FLETA BERNAL PEDRO JOSÉ PLOU BURILLO
1976 FÉLIX ÁNGEL DEL RÍO AYETE MARIANA CARRASCOSO BERNAL	1977 ROSA MARÍA GRACIA PÉREZ
1979 RAÚL BERNAL ROMEO JUAN PABLO CARRASCOSO BERNAL	1980 MARI MAR MILLÁN BERNAL RAQUEL CARRASCOSO BERNAL
1981 ADRIÁN DEL RÍO TELLO	1982 SARA DEL RÍO AYETE
1984 MARÍA PILAR CARRASCOSO BERNAL	1986 EVA AYETE BLASCO
1988 LAURA PRADAS OSUNA	1991 JUDITH AYETE BLASCO
1992 (TOMÁS CABAÑERO ROYO, CURA)	1997 INÉS RODRIGO BENITO
2005 DAVID GRACIA FREITAS	

Nacimientos en HUESA DEL COMÚN
1925 – 1995

Año	Nacidos	Año	Nacidos	Año	Nacidos	Año	Nacidos	Año	Nacidos	Año	Nacidos	Año	Nacidos
1925	19	1935	13	1945	8	1955	3	1965	9	1975	0	1985	0
1926	26	1936	8	1946	4	1956	7	1966	10	1976	2	1986	1
1927	17	1937	22	1947	12	1957	2	1967	1	1977	1	1987	0
1928	25	1938	12	1948	8	1958	10	1968	0	1978	0	1988	0
1929	20	1939	9	1949	8	1959	7	1969	0	1979	2	1989	0
1930	19	1940	10	1950	13	1960	12	1970	2	1980	2	1990	0
1931	25	1941	12	1951	5	1961	3	1971	0	1981	1	1991	1
1932	20	1942	9	1952	6	1962	5	1972	3	1982	1	1992	0
1933	35	1943	8	1953	9	1963	7	1973	2	1983	0	1993	0
1934	19	1944	17	1954	3	1964	5	1974	0	1984	1	1994	0

CURIOSIDADES SOBRE OFICIOS Y PERSONAJES DE LA SOCIEDAD DE HUESA ENTRE LOS AÑOS 1930 Y 1970 APROXIMADAMENTE (II)

OFICIOS AMBULANTES

Varios oficios de la época eran ambulantes y estas personas recorrían las zonas ofreciendo sus productos o servicios.

Los cesteros: aunque en Huesa había 5 ó 6 cesteros, los gitanos pasaban y hacían cestos a demanda con el mimbre que recogían en el mismo pueblo. Muchas veces los **gitanos ambulantes** también arreglaban paraguas y pucheros con estaño. También arreglaban sillas de enea que se habían estropeado.

El capador: anunciaba sus servicios con un chiflo como el del afilador. Castraba cerdos.

Los relojeros: después de la guerra vendían relojes y despertadores de mesa. Los exponían sobre unas mesas. Estaban todos puestos perfectamente en hora – ¡se sospecha que justo antes de llegar los ajustaba!

El tratante de ganado: compraban y vendían caballerías de forma ambulante. En Huesa estaba el tío Chamones que se dedicaba a este oficio. Los tratantes se fijaban mucho en las dentaduras de los animales para determinar su edad. Muchos de estos tratantes eran gitanos.

Los compradores: venían a comprar diversos productos: azafrán, pollos, ganado (corderos), fruta, esencia de espliego, etc. Venían a cualquier hora, alguna vez hasta de noche. Aunque en Huesa no había cooperativa o similar sí se puede comentar que para vender fruta la gente se juntaba formando una especie de cooperativa temporal. Los fruteros de Calatayud pasaban ya en primavera y se hacía el trato estando los árboles en flor. Ellos se encargaban de ‘sulfatear’ los árboles para que la fruta tuviese una mejor conservación tras ser recogida y evitar que se pusiesen “modorras” (que se pudriesen). Se encargaban incluso de la recolección y compraban también peras de invierno y manzanas. Este comercio tuvo mayor importancia después de la guerra y se plantaron más árboles.

Los vendedores: no había tantos vendedores como ahora pero sí se recuerda por ejemplo el vendedor de plantero para huerta.



Romana y pesas. Javier Lozano

Un vendedor peculiar fue el *'tío Catalán'* que en los años 60 y 70 vendía lanas de colores en Huesa. Se cuenta que la vendía un tanto 'enreligada' pero de buena calidad. Cuando él no estaba las vendía la señora María, la mujer del barbero que vivía enfrente. Venía gente de pueblos vecinos a comprar como de Blesa pero también gente de más lejos. Según se cuenta hasta acudía gente de Zaragoza.

Otro vendedor era el *jabonero de Blesa* que se llamaba Cristóbal Carbó. Vendía jabón, aceite, aceitunas y sardinas rancias antes de la guerra. Durante la guerra, la gente de Huesa aprendió a hacer jabón y ya se acabó con este comercio.

También se venía a vender naranjas a cuenta de trapos viejos y patatas. Otros comerciantes (los tocineros) vendían los tocinos pequeños que engordaba la gente en sus casas. Otros comerciantes como Mariano Villavieja vendían telas, si bien también se vendían en Huesa. Otros productos que se vendían de forma ambulante eran cacerolas de tierra (torteras), ollas para hacer conserva, escobas y otros utensilios más.

Los afiladores: eran trabajadores ambulantes que llegaban periódicamente a Huesa. Traían un carricoche con una rueda grande afiladora que era accionada por un pedal de madera. La mayoría de ellos eran gallegos. Más tarde ya venían con motocicleta. Anunciaba su presencia con el característico 'chiflo'.



Afilador con carro y piedra de afilar
Fotografía de Andrés Zaragoza Alberich

Una figura importante en la comunicación de los huesinos con el exterior la fue el **'calamochero'**, Rosendo Navarro. Este oficio pasó de hijo a padre y actualmente es el nieto, también con el mismo nombre, el que se dedica a este peculiar transporte. La furgoneta hacía la ruta Calamocha – Muniesa. Diariamente pasaba por Huesa y muchos otros pueblos para transportar personas y mercancías. Si había más demanda, transportaba la gente en la baca. En Huesa pasaba a las 11h de la mañana en los años 30 y a las 12h del mediodía en los años 50. Los niños salían a su encuentro, ya que era siempre interesante ver quién o qué traía Rosendo. Aparte del transporte también hacía de recadero llevando paquetes de un lugar a otro (contra una pequeña propina). También compraba determinados objetos que luego revendía como por ejemplo caracoles, setas y fruta.



El calamochero. Cedida por Pura Burillo

CARGOS Y SERVICIOS MUNICIPALES

El alguacil: El alguacil era un empleado del ayuntamiento cuya función era dar pregones, recados y otros servicios. Antiguamente llevaban una gorra azul, aunque los últimos alguaciles ya no la llevaron. Se recuerdan que desempeñaron este cargo a, Manuel el Sastre (que después de ser sastre fue alguacil) y Joaquín el Mistero que fue el último alguacil de Huesa.

El guarda: también era asignado y remunerado por el ayuntamiento. Se recuerda que Faustino Cirujeda ocupó este cargo. El guarda vigilaba que los rebaños no entraran en campos, no se robara fruta, no hubiese 'maleantes' por el pueblo etc. Llevaba una cinta de cuero en bandolera con una chapa. Trabajaba de día. No había vigilantes nocturnos.

El juez de paz: era un cargo remunerado adjudicado por el alcalde. Su función era la de resolver pequeños conflictos y hacer de mediador.

Cabe nombrar aquí también que en Huesa hubo **cárcel** hasta los años 60 aproximadamente. Era un retén o calabozo provisional hasta que el acusado de delito fuera desplazado a Teruel porque en Huesa no había cuartel de la Guardia Civil.

El cartero: también era un cargo municipal que fue cambiando. Antes de que hubiese el servicio del Calamochero había un cartero que bajaba caminando desde Loscos y Rudilla a Huesa. Se cuenta la anécdota que este cartero se reconfortaba después de la larga caminata con un vaso de vino 'de perra gorda' que correspondía a diez céntimos. Cuando ya existió el Calamochero, antes de la guerra, las cartas las traía Rosendo. El cartero de Huesa ya sólo tenía que repartir dentro del pueblo las cartas que le traían desde fuera. Durante un tiempo se encargaba del reparto el tío Benajes (el que más años se ocupó de ello), también el tío Manuel el Gimeno, Manolo Cabañero y ya después Carlos Andreu (de casa Carlos) y luego Cristóbal que sigue desempañando el cargo actualmente.

El pesador: era un cargo municipal muy importante para que no hubiera fraudes en las compras y ventas. El pesador tenía a su cargo un juego de pesas municipal. Este cargo se sorteaba anualmente pero normalmente el pesador repetía cargo durante muchos años.

Los jornaleros 'municipales': cuando se tenían que arreglar los baches de las carreteras o reforzar los lados de la misma el ayuntamiento contrataba a gente a jornal para arreglarlos. Otro trabajo comunitario era el de limpiar las acequias de hierba y ramas. Para ello el ayuntamiento convocaba a todos los hombres con un bando municipal, aunque no pagaba por ello.

Los cargos que siguen los ocupaban profesionales que tenían título de **Don o Doña**.

Los veterinarios: eran profesionales que venían de fuera, a los que se les alquilaban casa. Han ido cambiando con bastante frecuencia. Se recuerdan Don Santos y Don Eugenio.

El médico: se recuerda un médico que estuvo ejerciendo en Huesa durante unos 20 años llamado Don José Luis Laviñeta que vino ya casado y tuvo una hija en Huesa llamada Teresa. Al marchar confesó haber estado en todas las casas atendiendo a uno u otro enfermo con la excepción de dos: la casa del 'Perico' y la de Atanasio Sinués. ¡Vaya envidiable salud de hierro durante tantos años en esas dos casas! En los años 50 le sucedió un médico llamado Don Enrique que fue de las primeras personas que tuvo coche.

En Huesa no había curanderos aunque sí había alguna persona aficionada que curaba algunos esguinces o problemas varios con más o menos acierto.

El farmacéutico: también fue cambiando. Antes de la guerra había un farmacéutico viviendo en la Plaza Vieja (los tralleros). Con la guerra se fue y ya no volvió más a Huesa, por lo que no se abrió hasta mucho tiempo después.

El maestro: había un maestro para los chicos y una maestra para las chicas. En los años hasta la República había un sólo profesional para todos los grupos de edades. Durante la República ya hubo dos grupos de edades. Debido a la necesidad de mano de obra muchos niños y niñas sólo iban al colegio durante pocos años para luego trabajar de pastor o ayudar en tareas agrícolas o domésticas. Era frecuente que fueran al colegio sólo hasta los ocho o nueve años.



Foto de la Escuela de Niñas. Cedida por Miguel Ayete

Durante la guerra Pilar Bernal y Consolación Barriga dieron clases de forma voluntaria a los niños, aunque después de la guerra volvieron las mismas maestras al pueblo. Más tarde vino una maestra que se llamaba Doña María Yagüe, que todavía vive.

En los años 50 se ofrecía ya un grupo de párvulos a partir de los 4 años de edad. La profesora era Doña Mari Carmen, la señorita. A partir de los 6 años la maestra de las chicas era Doña Teresa y Don Cipriano Carrascoso era el maestro para los chicos. Se ofrecían clases hasta los 14 años de edad, correspondiendo a la Primera Enseñanza, que comprendía el período de educación obligatoria. En esta época había un sólo libro de texto, la Enciclopedia Álvarez que constaba de 3 volúmenes y que reunía toda la materia que debían aprender los niños entre los 6 y 14 años en toda España.

El cura: como representante de la Iglesia, era también todo un personaje. Tenía su casa y huertos propios. Antes de la guerra estuvo Mosén Zósimo Izquierdo que fue fusilado durante la guerra. Junto con otros sacerdotes asesinados fue declarado beato. También se recuerda a Mosén Primo que huyó de Huesa a Rudilla con los “señoritos” en la guerra. Después de la guerra estuvo Mosén Camilo Pitarch Domingo que fue muy querido debido a su bondad y generosidad. Se recuerda como de verdad compartía su comida quedándose a menudo con hambre cediéndola a familias necesitadas. Durante su época escribió y ensayó obras de teatro (‘comedias’) con los niños de Huesa. Después vinieron Mosén Jesús López Bello, Mosén Joaquín, Mosén Antonio, etc.

El sacristán: ayudaba al cura a preparar los oficios. También bandeaba las campanas en días de fiesta. Le pagaba el mismo cura por sus servicios. Se recuerda Jorge el sacristán.



Salvador Serrano vestido de seminarista

El secretario: era y es una persona encargada de llevar en regla la correspondencia y redacción de cartas y trámites que surgen en un ayuntamiento. Llevaba también las actas de los plenos municipales. Se recuerda que el secretario Barriga de Moneva estaba en activo en Huesa cuando se indemnizó a la gente por las expropiaciones que se habían hecho con la carretera. Se recuerda la anécdota que un hijo suyo muy espabilado aguardaba en la puerta y pedía la voluntad a quien quisiera darle algo de dinero. Como la gente salía con bastante dinero, ¡pues aún le cayó una buena propina!

ALGUNAS FIGURAS O PERSONAJES CARACTERÍSTICOS DE LA SOCIEDAD DE HUESA

Aparte de estos oficios ‘formales’ en Huesa, como en todos los pueblos pequeños, había algunas personas que por su condición social pasaban a ser ‘personajes’. Podemos destacar al denominado ‘señorito’, de nombre José María de la Torre y Sigüenza, de profesión abogado y que poseía muchas tierras que no trabajaba personalmente sino que las cuidaban sus criados. Tenía entre 3 y 4 pares de mulos. También era propietario de la central eléctrica San José y de un conjunto de casa, corral y jardín muy grande situados en la calle Mayor.

La misma familia con sus criados mantenía la **compañía de electricidad ‘San José’** (en el molino de Anadón). Se trataba de una pequeña central eléctrica propiedad del ‘señorito’ y que daba luz a

Huesa. Cada casa tenía derecho a una bombilla, la cual subían y bajaban por la escalera según su conveniencia. Esta central funcionó durante los años 20 y 30 pero se estropeó con la guerra.

Como contraste existía otro 'personaje': el del '**pobre**' del pueblo. Era un señor mayor que ya no podía trabajar como jornalero y que vivía de la caridad de todos los vecinos para poder subsistir. Era una figura aceptada por todos.

Cuando una madre no tenía leche para dar a su bebé aparecía la figura vital de la **nodriza**. Solía ser una madre con un niño ya mayor que recién dejaba de recibir leche materna y que gracias a su ofrecimiento, salvaba la vida del pequeño. Los vínculos que se establecían a partir de esta ayuda eran muy fuertes. Los niños hijos de la otra madre se solían llamar 'hermanos de leche'.

Aquí dejamos esta colección de curiosidades. Como os hemos comentado al principio os animamos a completarlas, ya que podemos habernos olvidado algunos oficios, tareas o 'personajes' de la época y, por supuesto, de alguna anécdota.

En la tercera parte de este artículo os mostraremos dónde vivían o trabajaban los protagonistas de estos oficios en Huesa.

*Escrito a partir de conversaciones mantenidas con María Burillo Cirujeda, Atanasio Sinués Benedicto, José Cirujeda Ramo, Carmen Fleta, Javier Martínez Diestre, Eugenia Plou y Pedro Fleta. ¡Gracias por vuestra paciencia y por los agradables ratos pasados juntos!

Recopilado por Alicia Cirujeda.

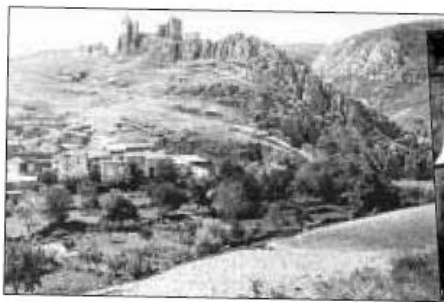
DIARIO DE TERUEL. SEMANA DEL 13 AL 19 DE NOVIEMBRE DE 2006

Retazos del pasado

FOTOS ANTIGUAS EN INTERNET (17)

HUESA DEL COMÚN.- El apartado de fotografía antigua en la página web de Huesa del Común se enmarca dentro del bloque dedicado a la asociación cultural Castillo de Peñaflores -el que se ve en la imagen que hay a la derecha-, a cuyo archivo pertenecen las instantáneas, cedidas por vecinos de la localidad. Son en total 15 estampas fiel reflejo del pasado de la localidad, con una resolución un tanto justa. Las fotos se distribuyen en cuatro apartados: Labores, viejas estampas, costumbres, y retratos y fotos de fiesta. Todas ellas con una pequeña explicación sobre el contenido

Dirección: www.huesa.com



Espadas de sarmiento

Por Cristóbal Pastor Burillo

Estábamos en la escuela de los mayores. Debíamos tener ocho o nueve años, porque recuerdo que era poco después de salir de párvulos. Mi primo Manolito y yo ocupábamos una de esas mesas de dos asientos, con el escritorio inclinado y un agujero en cada lado para poner el tintero. Sería a mediados de los sesenta.

De pronto se oyó un estruendo, la escuela retumbó. Los mayores se abalanzaron a las ventanas y al abrirlas, una nube de polvo penetró por ellas.

-¡Se ha hundido la “Casa del Lugar”! ¡Se ha hundido la “Casa del Lugar”! – gritaban con asombro.

Cuando salimos al recreo, hasta los más pequeños que no habíamos tenido sitio en las ventanas, pudimos comprobar que en efecto, la parte trasera del viejo caserón del Ayuntamiento se había venido abajo.

Como era por el tiempo de los azafranes, y la gente aún no había venido de coger, el pueblo estaba casi vacío. Ya a medio día, cuando salimos de la escuela, parecía que las mujeres se habían puesto de acuerdo en repetir:

-¡Gracias a Dios que no ha habido muertos! ¡Gracias a Dios que no ha habido muertos!

Durante los días siguientes, la campana del Ayuntamiento que por estar en la fachada principal se había salvado de la ruina, tocó a concejala; y los hombres con sus carros tirados por pares de mulos, se turnaron para quitar los escombros y los tiraron a la salida del pueblo, en un terraplén de la carretera.

No tardamos mucho los chicos en ir a revolver las enrunas, una vez que los trabajos hubieron concluido. Aljezones, adobes, trozos de cañizo, tierra y papelujos viejos se mezclaban en el terraplén. Como si de un tesoro se tratar, los mayores los querían solo para ellos y nos echaron a los más pequeños.

Nosotros les teníamos miedo a los mayores, porque en los recreos de la escuela nos pegaban pelotazos. Mi primo, que tenía más carnes que yo, siempre llevaba moratones por las piernas, y como se los habían hecho con pelotas de frontón, que estaban forradas con piel de gato, lo asustaban diciéndole que también su piel se volvería de gato, que ya le empezaba a cambiar de color y que después le saldría el pelo. Otras veces, nos cogían y decían que nos iban a capar o a meternos en el calabozo.

Una mañana nos enteramos de que la tarde anterior, se habían encontrado balas de cuando la guerra. Las llevaron a la escuela y aprovechándose de que el maestro estaba medio ciego, les quitaban los balines, sacaban la pólvora y la recogían toda junta en tinteros vacíos. Más tarde en el recreo, hacían con ella pequeños montones en el suelo y le pegaban fuego. ¡Menudos fogonazos! Los casquillos los guardaron y después de salir de la escuela, hicieron una hoguera y los echaron al fuego. Cuando

se calentaron, comenzaron a estallar los pistones y aquello parecía una traca. Nosotros estábamos asombrados. Ansiábamos más que nada llegar a tener en nuestras manos una sola bala, pero la escombrera nos estaba vedada.

A medida que los hallazgos se fueron terminando, decayó el interés de los mandamases por las enrunas del viejo Ayuntamiento. Entonces nos tocó el turno a nosotros, pero allí ya no quedaban balas. Mi primo y yo no nos dábamos por vencidos, levantábamos los aljezones, los adobes, removíamos la tierra. Fue al darle la vuelta a un cañizo, cuando ¡oh, milagro!, nos quedamos paralizados. Allí, incrustados entre las costillas del cañizo, había dos grandes cuchillos:



-¡Son espadas! –apuntó Manolito.

Las cogimos, y después de mirarlas con unos ojos como platos, apretamos a correr cruzando campos y arreñales hacia el pueblo. Al llegar a las eras, al abrigo de un pajar nos

paramos a contemplar de nuevo nuestro tesoro, y como las piernas nos temblaban por la emoción del hallazgo, decidimos esconderlo en un pedregal y regresar al pueblo, después de prometer guardar secreto sobre lo ocurrido.

Al día siguiente, un poco más tranquilos volvimos al pedregal, cogimos nuestras espadas y por la puerta zaguera entramos en el corral de nuestro abuelo. Allí, a salvo de miradas ajenas las examinamos en poco rato: medían más de dos palmos, como los cuchillos, sólo tenían filo por la parte de abajo y el mango era de madera. Estaba sujeto con dos tornillos por cada lado y en la parte de arriba sobresalía un hierro con un agujero redondo. Según Manolito aquello era el punto de mira y, apuntaba con ella como hacen los toreros cuando se preparan para entrar a matar.

Acto seguido nos pusimos a luchar, ¡pero con espadas de verdad! Y no con cañas como otras veces. Las hacíamos chocar y el sonido del metal nos entusiasmaba. En alguna ocasión nos golpeábamos la mano y si no nos cortamos, sería porque no estaban muy bien afiladas.

Enfrascados en el fragor de la batalla como estábamos, no vimos que “cojín, cojeando”, mi abuelo se acercó hacia nosotros, y antes de darnos cuenta nos cogió a los dos por el brazo y nos quitó las armas.

¡Los zagales de la leche! –dijo el abuelo- ¿de dónde habrán sacado estas bayonetas? ¡No sabéis que os podéis hacer mal!

Y como vino se fue, con su zamarra de cuero. Nosotros fuimos tras él dándole explicaciones, pero se metió en la herrería y cuando nos dimos cuenta, las espadas habían desaparecido.

Mi abuelo era herrero. Se llamaba Manuel, pero todo el mundo le decía “el tullido” porque era cojo. Andaba tambaleándose de derecha a izquierda cada vez que daba un paso, cada vez que apoyaba su deformado pie derecho en el suelo. Mi primo y yo nos sabíamos de memoria aquella historia, porque nos la había contado muchas veces en los azafranes, cuando por la noche esbriznábamos todos en la mesa redonda y a nosotros nos tentaba el sueño.

-Fue cuando tenía doce añicos –acostumbraba a decir el abuelo- .Estábamos con mi padre que en paz descansa, herrando una mula guita que tenía el “tío Royo”. Cuando fueron a sujetarle la pata de atrás, soltó una media coz la muy condenada y me dio a mí, que estaba detrás de ella guardando los clavos y la herradura, en todo el tobillo. Me aguanté como un valiente hasta que la terminaron de herrar, y después mi padre me llevó al médico. El buen hombre me lo empilmó lo mejor que pudo, pero no debió de quedar muy bien porque desde entonces ya no he vuelto a andar en condiciones. Me salió un bultito en el hueso, que después se hizo más grande y el pie se me fue torciendo hacia dentro. Y aquí estoy con esta dichosa pierna.

-Manuel, Manuel ¡Bien sabe Dios que gracias a esa pierna estás vivo!- respondía enigmática mi abuela, tomaba aliento y luego proseguía –Te libraste de la mili, no fuiste a la guerra...Esa pierna, esa pierna ¡Otros la hubieran querido! Que ninguno de tu quinta vive para contarlo.

Así, con aquella explicación, nos quedábamos todos tan contentos.

Pero volvamos a lo nuestro, que andábamos sin espadas y solo pensábamos en la manera de recuperarlas. Una tarde al salir de la escuela, aprovechando que mi abuelo estaba charrando en la calle, nos metimos en la herrería y nos pusimos a buscarlas. Estábamos encenagados buscando por el rinconcito del carbón, agachados y removiendo los terrones, y precisamente cuando dimos con ellas el abuelo nos sorprendió:

-¡Rediosla con los zagales! –masculló entre dientes.

Nos cogió por el baticuello, nos levantó poco a poco al tiempo que él se iba agachando hasta poner su cabeza en medio de las nuestras y nos dijo al oído:

-¿No sabéis que si os ven esas bayonetas por ahí y os denuncian a la Guardia Civil, se os llevarán presos y os meterán en el calabozo? Si me juráis que las vais a dejar en paz, un rato que tenga tiempo os enseñaré a hacer magia con ellas-.

Así que prestamos juramento con resignación y como nos sentíamos en pecado con el abuelo, para intentar hacer las paces le dijimos que nos íbamos a esperar la cabra, así no tendría que ir él.

A partir de entonces todas las tardes hacíamos lo mismo, dejábamos las carteras en casa, cogíamos la merienda y salíamos a las afueras del pueblo para esperar que llegaran los pastores. En cuanto aparecía el “tío Miguelillo” con el rebaño, como la cabra de mi abuelo siempre iba en cabeza, tan pronto como nos veía salía corriendo.

-“Nina, Nina” –la llamábamos y nos seguía hasta casa.

La metíamos en el cubierto y en una canasta le poníamos unos puñados de avena entre la paja. Así, mientras comía, mi abuela la ordeñaba, y nosotros...pensando en las espadas.

Sería ya pasados Todos los Santos, cuando el abuelo nos llamó para empezar con la magia. Aquél día estaba la fragua encendida y metió las espadas en medio de los carbones. Nosotros nos turnábamos para darle al fuelle. Cuando se pusieron al rojo vivo, sacó una de las tenazas y comenzó a martillarla en el yunque. Golpe tras golpe la fue estirando e hizo con ella una barra redondeada. Cuando ya perdía color, la volvió a meter en la fragua. Sacó la otra e hizo con ella lo mismo. Volvió a coger la primera y

martillando ahora en un extremo, hizo en él una especie de corazón y debajo la barra que era redonda la volvió más aplanada.

-¡Lanzas, son lanzas!, ¿a que está haciendo lanzas, abuelo? –preguntó Manolito.

-Este chico va para militar, -contestó el abuelo, y siguió golpeando sin desvelar el secreto.

Al coger de nuevo la segunda, para más misterio, no repitió en su extremo otro corazón sino que formó una especie de media luna.

Volvió a calentarlas y después con un puntero, hizo un agujero debajo del corazón y otro debajo de la media luna. A continuación amordazó sobre el banco la que sí que parecía una lanza, y con el berbiquí pasó por el agujero una barrena para hierro, arrancándole únicamente unas pocas virutas por las orillas. Con la otra hizo lo mismo, y cuando terminó nos mandó otra vez al fuelle para avivar el fuego y calentarlas de nuevo. Esta vez no esperó a que se volvieran a poner al rojo vivo, sino que cuando quisieron tomar color, las cogió con las tenazas y las sumergió de pronto en la pila del agua. Las tuvo solo un instante, las sacó sin soltarlas manteniéndolas así un rato; mientras canturreaba no sé qué romance como si con ello quisiera medir el tiempo y las volvió a sumergir.

-Ya están templadas, compañeros, -dijo el abuelo-. Ahora mientras se enfrían bien, tenéis que ir al pajar a por un palo de saúco.

Fuimos corriendo. Allí había palos de olmo, de latonero, de sabina, de carrasca...pero yo conocía bien el saúco porque con él, los chicos hacíamos crujideras en los veranos. Volvimos a la herrería llevando el encargo. El abuelo cortó dos trozos de un palmo de largos, y después de pelarlos y redondearles las puntas en una piedra de arena, les sacó la médula con un alambre. Después metió en su lugar los extremos delgados de las lanzas: el saúco hacía de mango, pero...aquello no eran lanzas ni era nada ¡Si no tenían medio metro!

Ante nuestra decepción, el abuelo cogió un tornillo que tenía preparado, lo pasó por el agujero de las lanzas de modo que ambas quedaron unidas y, como por arte de magia aparecieron ante nuestros ojos unas tijeras, ¡unas tijeras de podar!

Aún volvió a desmontarlas para poder afilarlas bien. Nosotros hacíamos girar la piedra y el abuelo afilaba, pero estaba más contento él con sus tijeras que nosotros sin espadas ni lanzas.

-“Afilas y no pagas, relucen y no cortan” – canturreaba para animarnos.

Nosotros sabíamos que aquella era la “canción del mal pagador” y que se la cantaba a los clientes que siempre dejaban deudas, pero no nos hacía mucha gracia. Además tampoco venía al caso.

-“Afilas y bien pagas, vacías y bien cortas” –repitió después.



Ya nos cansábamos de tanto darle al manil cuando por fin oímos decir:

- Afiladas a conciencia, compañeros.

Después volvió a montarlas, puso el tornillo, apretó la tuerca y hasta les echó unas gotas de aceite para ensuavecer el rozamiento.

- Y ahora solo falta probarlas, -nos dijo a la vez que acariciaba con sus manos nuestras cabezas- pero eso será ya...para el menguante del mes que entre.

Y llegó diciembre y llegó el menguante. Era el día de Nochebuena. Me acuerdo porque mi abuela mató el gallo y siempre mataba el gallo para la cena de Nochebuena.

- ¡Blasico! ¡Manolito!, -nos llamó el abuelo- Hala, vamos a probar las tijeras.

Sacó la burra de la cuadra, le puso la manta y encima las alforjas, con el tonel a un lado y en el otro las tijeras. Salimos del pueblo por la calleja. A caballo nosotros y el abuelo andando, apoyado en su largo palo de latonero, “cojín, cojeando” llegamos a la viña.

Nos mandó atar la burra en el ribazo y él, enarbolando las tijeras como si de una bandera se tratara, llegó hasta la primera cepa, dobló ante ella sus espaldas, y tras cortar los sarmientos más gordos se volvió a mirarnos diciendo:

-¡Qué bien cortan estas tijeras! ¡Cómo se nota que están hechas con buen material! Mira que cortan bien.

Y así, “cojín, cojeando”, poda que te poda, no paraba de repetir:

- ¡Pero qué bien cortan estas tijeras!

Mientras, nosotros que íbamos recogiendo; entre gavilla y gavilla, entre cepa y cepa, volvíamos a luchar...con espadas de sarmiento.

* “Nuestras palabras eran hermosas, no vergonzosas...¡castellanizado nos han!” Blasico.

APÉNDICE:

- **Coger:** Recoger la rosa del azafrán en el campo.
- **Arreñales:** Pequeños campos cercanos al pueblo en los que solía sembrarse forraje para los animales.
- **Concejala:** Trabajo que se presta de forma gratuita y a turnos por orden de un Concejo o Ayuntamiento.
- **Esbriznar:** Separar, quitar los briznes o estigmas de la flor del azafrán.
- **Guita:** Caballería que da coces.
- **Empilmar:** Recomponer, sujetar, encabestrillar, vendar el miembro dolorido o roto.
- **Rediosla:** Rediós.
- **Baticuello:** Parte trasera del cuello.
- **Crujidera:** Juguete que se hacía con un trozo de saúco, vaciándole su gruesa médula.
- **Manil:** Manivela.

UN ENCUENTRO ESPECIAL

9 de diciembre de 2006 en Huesa del Común: "La Matacía"
Día soleado pero con "rasca" (aire frío que parece haber tocado antes el hielo)

Quiero escribir sobre un encuentro que me emocionó.

Estábamos comiendo en la misma mesa que una "cuadrilla" que no conocíamos. Cuando ves un grupo de gente en Huesa que no tienes ninguna referencia de ella, te interrogas y piensas qué les habrá traído hasta aquí. Pensamiento de orgullo, de ver que otras personas ajenas al pueblo se interesan por él. Pero cuando, después de entablar conversación, sabes que han recorrido mil kilómetros, su acento gallego lo confirma, no puedes por más que interesarte por ello. Y no me arrepiento.

Venían de Santiago de Compostela a traer a su padre, Leandro, que desde que tenía seis años cuando abandonó el pueblo para ir a Zaragoza, no había regresado. A pesar de su corta edad, comenta su mujer, siempre le ha contado muchos recuerdos de Huesa, también a sus hijos. Así que éstos, ni cortos ni perezosos, navegaron en Internet, encontraron información sobre nuestro pueblo y se decidieron a hacer este viaje para que su padre, después de 71 años regresara a las calles que lo vieron corretear.

Después del café les acompañamos a dar un paseo.

Me impresionó la claridad de sus recuerdos. Encontró la casa donde vivía, reconoció el corral y puntualizó que allí guardaban las siete ovejas que tenían señaladas con un punto rojo. Cada paso y cada mirada era una vuelta al pasado. Se para en el puente para comentar que allí esperaba con su abuelo las ovejas para llevarlas al corral. Al pasar por la calle Mayor, señala una casa y dice: "Aquí vivían los ricos del pueblo. Desde aquellas ventanas, con motivo de alguna celebración, tiraban muchas peladillas que yo recogí"

Mirando a lo lejos reconoce la ermita de Santa Quiteria.

Al cruzar por la plaza Nueva se le oye decir: "Aquí venían los chicos a la escuela". Él no llegó a ir porque cuando cumplió 6 años se lo llevaron a Zaragoza donde estuvo hasta los 21 años que se marchó para Galicia (no tiene acento gallego). Reconoce el "trinquete" (no se le ha despistado ni el nombre); les explica a los hijos que los arcos estaban cerrados y jugaba tirando piedras. También que junto a un tal Burillo prendieron fuego a un ribazo (cosa de chicos, puntualiza)

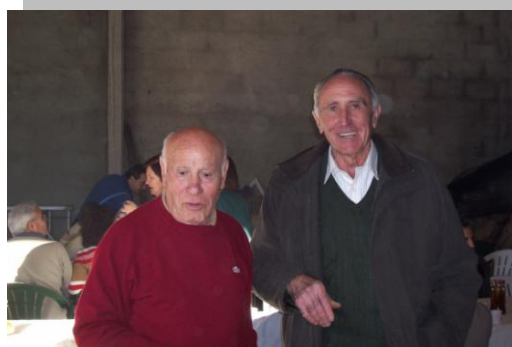
Quiso ir al cementerio (Ángel y Ramón consiguieron las llaves y también las de la iglesia) en busca de alguna raíz pero en aquellos tiempos no ponían cruces y no encontró los apellidos que buscaba.

Recuerda a su abuelo haciendo fideos. Cómo en alguna ocasión se quedó a dormir en la paridera con él. También cómo mataban al cerdo en la puerta de su casa, lo quemaban y escaldaban.

La torre de la iglesia la reconoce pero, sin embargo, el Castillo fue una sorpresa para él. En su memoria, quién sabe por qué, no había quedado grabado.

Leandro está contento de haber vuelto y además compartido una comida con mucha gente del pueblo. Sus hijos han cumplido el deseo de hacer realidad este encuentro. Los nietos, ahora pequeños, corretean por las mismas calles que muchos años atrás hiciera su abuelo.

Nosotros quedamos sorprendidos de la memoria y los recuerdos de un niño de seis años que a pesar de llevar tantos años en Galicia, donde echó raíces, no ha olvidado su infancia. Desde aquí le invitamos a que vuelva ya que lo sentimos como un "huesino" más.



Leandro Benito con Isidro Burillo

Carmen Fleta

DULCES, COMIDAS DE FIESTAS Y CONSERVAS

Durante los pasados días de Navidad estuvimos conversando sobre uno de los temas que nos acompañan en estas Fiestas, como son los dulces y las comidas navideñas. Os transcribimos aquí parte de estas conversaciones que nos hacen darnos cuenta de los profundos cambios que ha habido desde los tiempos que todavía recuerdan nuestros abuelos hasta ahora. Que no nos parezca tan normal la opulencia de dulces, jamones y variedad de conservas y frutas que tenemos ahora. Visto en contexto y sabiendo que las experiencias de nuestros mayores son muy parecidas a las vividas cientos de años atrás ¡todo esto es una completa novedad!

En Navidad lo típico eran los buñuelos: Cada casa los hacía a su estilo. Además, las medidas eran a 'ojo', sin pesar los ingredientes sino basándose en la experiencia de como debía quedar la masa. Os transcribimos una de estas 'fórmulas':

Batir dos huevos. Añadir azúcar a gusto (no sabemos concretar más...). Había casas que usaban miel diluida en agua en vez de azúcar pero los buñuelos quedaban algo más aplastados. Si se usaban azúcar, se añadía un vaso de agua y medio de anís. Ya solo falta añadir harina hasta que la masa quede con la consistencia deseada. También se añadía un poco de gaseosa en polvo para ahuecarlos. Freír porciones de esta masa en aceite bien caliente.



Otro dulce que se preparaba en estas fechas (y que también elaboraban las niñas en el colegio con la maestra) es el guirlache siendo los ingredientes almendras y azúcar. En algunas casas se preparaban almendras garrapiñadas, pero no en muchas.

Por lo demás, no había turroneos ni polvorones ni dulces de otro tipo. Durante todo el año se podía comprar chocolate en las tiendas pero no existía la enorme variedad que se oferta ahora ni se consumía tanto. Se solían comprar o bien tabletas enteras (para las meriendas de los niños) o bien porciones sueltas a consumir en el acto (costaban un real en los años 60-70).

Para la cena de Nochebuena y comida de Navidad se solía preparar col con pollo o con carne para la denominada 'colación'. La comida era un bien tan preciado que ¡un regalo de Reyes podía ser longanizas y chorizos que el niño o niña podía comer enteras él o ella!

El día de Año Nuevo los Quintos tenían garantizada una buena merienda que conseguían con lo que recibían de ir cantando jotas de casa en casa acompañados de un triángulo metálico. La gente les regalaba huevos, tortas si había, dinero, etc.

En Semana Santa se preparaba una rosca para los niños hecha de masa de pan. En medio se colocaban dos huevos que después de cocerse la masa salían duros. Se tapaban con un poco de masa que se colocaban en cruz. Se llevaban a cocer al horno de pan.

Vaya, que ni huevos de chocolate, ni monas de pastel o chocolate...

En Fiestas por Santa Quiteria en mayo y San Miguel en septiembre es cuando más opulencia había. En las casas se preparaba masa para hacer roscones y tortas (con la misma masa) que se untaban con huevo y pizcos de azúcar antes de hornear. También se hacían ‘madalenas’ y mantecados. Se recuerda que algunas casas preparaban galletas pero las personas con las que mantuvimos la conversación ya no las llegaron a elaborar y no recuerdan su proceso.



Ya que los roscones y tortas sólo se hacían dos veces al año, se preparaban abundantes para que hubiera para 15 o 20 días. Se guardaban bien unos ocho días pero se seguían comiendo si quedaban y estaban secos. Como la época de la recolección del azafrán empezaba poco después de las fiestas de San Miguel era de agradecer tener todavía algunas tortas que se comían untadas en leche antes de ir a buscar flores. Era un buen complemento dulce para los desayunos que solían ser de huevos fritos con patatas y algún bocado de carne de cerdo. No cabe duda que el madrugar y pasarse la mañana recogiendo flores hacía gastar todo esto...

En Fiestas venían confiteros ambulantes que diversificaban un poco la oferta de dulces. Vendían unos muy recordados bizcochos de canela (de color rojizo), caramelos, peladillas grandes y pequeñas y unos muy apreciados turrone blancos de miel redondos que se vendían en porciones delimitadas por obleas, como los turrone que actualmente se venden de Agramunt (Lleida).

Los mantecados y madalenas también se podían hacer ‘fuera de época’ en fiestas familiares aunque no se celebraban ni cumpleaños ni santos, o sea que se reducían básicamente a bodas y bautizos. Otro motivo podía ser alguna visita de fuera. En nuestra familia eran muy apreciadas por los abuelos que vivían en Barcelona, así que se preparaban cada vez que venían. ¡Las que sobraban se las llevaban muy a gusto! En las bodas, además, se comía la torta de ‘arras’, que o bien la preparaba la María ‘la Cijuaná’ o bien se compraba por otro lado.

Otro bollo apreciado eran las ‘guitarras’. Se hacían con la misma masa de pan, alisándola y poniendo encima un poco de aceite o, en alguna ocasión, un poco de azúcar o alguna nuez o almendra. Estas guitarras se hacían en casa, junto con los panes. El hornero solía decir en broma que no les iba a cocer las guitarras porque ése era un horno de pan y no de otras cosas!

El veinte de enero se celebraban ‘los Santos’ que son San Fabián y San Sebastián. Aparte de la misa y la procesión, para este día se solían hacer dos o tres hogueras, una en la Tajada y otra en el Arrabal. En las brasas se asaban patatas pero no había ningún dulce o comida especial.

De tanto en tanto había alguna que otra sorpresa en la dieta. En la época de la vendimia se preparaba mostillo. Esto era una especie de flan de mosto. Se hervía el mosto y se dejaba reducir aproximadamente hasta la mitad de su volumen inicial. Una vez cocido se le añadían nueces, almendras, manzanas, peras y la ‘pelarza’ de naranja o mandarina. Si se quería espesar más, se añadía harina tostada.

Otro placer para el paladar eran las natillas de leche de cabra que se podían permitir la gente que tenía cabra. Se elaboraban con ‘polvos’ que se compraban, aunque las hechas de huevo eran más buenas. Las casas más fuertes tenían una o un par de vacas y vendían la leche para la gente que estaba enferma o que la necesitaba para niños débiles. Se compraban en cuartos de litro (¡esto es un vaso!) con una cántara. Como dieta excepcional se recuerda que la tía María y el tío Juan hacían queso con la leche que

se encontraba cuajada en el estómago de los corderos cuando se mataban. Ese cuajo se añadía a más leche para solidificarla y se hacía el queso.

En cuanto a las conservas de frutas y verduras cabe tener en cuenta que los ‘botellos’ de cuello ancho no existieron hasta los años 70, aproximadamente. La única conserva que se hacía hasta entonces era la de tomate. Como no se conocían los tapones de rosca, era necesario añadir al tomate escaldado, pelado y triturado unos ‘polvos’ de conservantes que vendían en la farmacia que probablemente eran ácido salicílico. Se añadían en función del peso de tomate a elaborar. Una vez mezclado el tomate con los conservantes en el terrizo, se introducían en las botellas (de cuello estrecho) usando un envasador (embudo). Los últimos dos centímetros, aproximadamente, se rellenaban con aceite. Si se disponía de un tapón de corcho se cerraba la botella, si no, se usaba un papel que se ataba con un hilo. Los familiares que vivían en Barcelona, Zaragoza, Madrid o Valencia suministraban las botellas y corchos necesarios. También los bares daban o vendían las botellas vacías que les sobraban. Hasta que no se dispuso de botes de boca ancha no se conservaron peras, melocotones, judías verdes, borrajas y otras verduras que permiten la esterilización hirviendo al baño María (a partir de los años 70).

La elaboración de carne de membrillo y las mermeladas también son posteriores (a partir de los años 50) y requerían mucho azúcar, aproximadamente la mitad de azúcar como de fruta. Ya que se gastaba el menor azúcar posible, que era caro, no se habían ido elaborando antes. Por ello era tan importante tener fruta que se conservara sola durante mucho tiempo en los graneros, como determinadas variedades de manzanas y peras que ya hemos descrito en algún artículo anterior. Otros alimentos que se almacenaba en los graneros eran las nueces, almendras y uvas que se dejaban secar colgadas (pasaban a ser pasas) y el té de roca. También las acerollas se conservaban. Ya que crecen en ramilletes de cinco o seis frutos, se colgaban las ramas en el granero y se esperaba a que acabaran de madurar. Otra forma de conservarlas era partir los frutos ya de color pero todavía duros y pincharlos con un hilo haciendo un rosario. Cuando maduraban se iban consumiendo con vino y azúcar. Otro alimento que se secaba eran las setas de cardo. Se hilvanaban en rosarios y ¡a secar al granero!

Y acabaremos mencionando la matacía que daba como resultado jamones, morcillas, longanizas, chorizos y lomo y más carnes conservadas en aceite.



Setas de cardo

Pues nada, que cuando vemos la oferta de bollería, chocolates, mermeladas y también verdura envasada, enlatada y congelada en los supermercados y en nuestras casas, se nos hace difícil imaginar que esto ES un verdadero lujo – no sólo en la mayoría de países del mundo actualmente sino en nuestra propia historia.

Gracias de nuevo a María Burillo Cirujeda, Atanasio Sinués Benedicto y Ermerinda Sinués Burillo por compartir con nosotros vuestros recuerdos y ayudar a darnos cuenta de lo bien que vivimos. (ALICIA CIRUJEDA)